

**INTERSUBJETIVIDAD Y VIOLENCIA ESCOLAR FEMENINA. EL CASO DEL
COLEGIO CONFEDERACIÓN BRISAS DEL DIAMANTE J.T.**

NELLY JOHANNA INFANTE FORERO

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Facultad de Ciencias Educación

Maestría en Investigación Social Interdisciplinar

Bogotá D. Colombia

Marzo de 2018

Maestría en Investigación Social Interdisciplinar

Línea de investigación en subjetividades.

Intersubjetividad y Violencia Femenina. El caso del colegio Confederación Brisas del

Diamante J.T

Presentado: Nelly Johanna Infante Forero

Docente: Gary Gari Muriel

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Maestría en Investigación Social Interdisciplinar

Bogotá D. Marzo de 2018

DEDICATORIA:

“De la misma manera que el comercio sustituyo a la guerra como medio para conquistar mercados, cabe imaginar otros medios para sustituir a la monótona violencia”

Adela Cortina.

Este trabajo que al igual que muchos otros estarán mucho tiempo en los estantes virtuales sin abrir, lo dedico a mis padres, porque solo ellos con poca formación académica pero con mucha vida me han construido y destruido, a mi compañero de vida por elección, a mi profesor Gary que por su calma y apoyo culmine este trabajo y muy especialmente a mis estudiantes a los que se fueron, a los que están y a los que vendrán.

Nelly Johanna Infante Forero

Tabla de contenido

Introducción.....	6
Justificación.....	9
Contexto y Población.....	12
Problema de Investigación.....	17
Planteamiento del problema.....	17
Enunciación de la Pregunta Problema.....	20
Objetivos.....	22
Objetivo General.....	22
Objetivos Específicos.....	22
CAPITULO I. Fundamentación Teórica.....	23
Antecedentes.....	24
Referentes conceptuales.....	29
Violencia.....	29
Género.....	34
Identidad.....	37
CAPITULO II. Metodología de la Investigación.....	40
Ruta Metodológica.....	41
Planteamiento Metodológico.....	49
Población y Muestra.....	50
Sistematización de la Experiencia.....	52
Encuesta.....	52
Entrevista.....	60
Taller y Observatorio de Genero... ..	60

Producción Textual e Investigación por parte de los estudiantes.....	65
Instrumentos de Registro.....	66
Diario de Campo.....	66
Fotografía.....	66
Blog.....	66
CAPITULO III. ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN.....	68
Hallazgos de la Experiencia de Investigación.....	69
Análisis: Incidencia de la Violencia Femenina en la Construcción de Relaciones Intersubjetivas.....	72
Conclusiones.....	84
Recomendaciones.....	86
Referentes Bibliográficos.....	88
Anexos.....	91

INTRODUCCIÓN.

Mi especial interés por la violencia femenina o violencia ejercida por las mujeres surge por diversas inquietudes sobre esta, pero concretamente son dos las que fundamentan este interés personal que a lo largo del tiempo se ha convertido en una cuestión primordial para mi vida diaria e investigativa, la primera cuestión está ligada al desacuerdo con los discursos de género como si solo existiera uno: el femenino, donde de forma mediática en gran medida se señala la violencia de la que es víctima el género femenino¹ y existe un velo de ocultación de las distintas formas de violencia a la que son sometidos los hombres por parte de las mujeres y otros hombres.

La segunda cuestión es de carácter práctico inicialmente, este se crea a partir de las múltiples interrupciones que los comportamientos violentos presentaban durante mis clases, mi experiencia de trabajo había transcurrido en instituciones privadas de educación masculina que progresivamente se convertían en mixtos, donde era habitual escuchar que “desde que se integraron los niñas la indisciplina era más alta”, en otro los niños y niñas estaban en salones diferentes por las mujeres no aprenden igual y hay que ser menos exigente con ellas a la hora de evaluarlas (en pleno siglo XXI), cuando ingrese a la educación oficial, la primera experiencia fue presenciar la pelea de dos chicas que no se medían en fuerza para golpear, dentro del aula como lo indique al principio, era frecuente que por una mirada y comentario se levantaran a buscar el “pistazo”² donde solo se presenta la agresión física como medio y fin, ya que si no se acepta el reto hay golpes y si se acepta también los hay.

Con este trabajo no se pretende señalar bajo un manto de inmaculada inocencia quien es más propenso a ejercer actos de violencia sobre el otro pero si responder a la inquietud de los motivos de la presencia de actos violentos en las relaciones y comportamientos por

¹ Deseo que no se interpreten mis palabras como indiferencia o falta de importancia a estos hechos contra la mujer, ya que sería absurdo hasta el extremo negar que muchos de mis derechos han sido ganados por la fortaleza y la convicción de miles de mujeres alrededor del mundo.

² Termino utilizado por los jóvenes que hace referencia a retarse a pelear.

parte de las jóvenes en su diario vivir y en la construcción de relaciones y formas de ser y estar en su realidad.

El propósito investigativo de este trabajo es realizar una investigación de doble sentido, utilizo la palabra sentido desde el sentir y la dirección, en cuanto al sentido se busca poder hacer una investigación donde los sentires y emociones no son excluidos sino por el contrario son el principal insumo de trabajo, en cuanto a la dirección de la realización de esta investigación y sus resultados es la afectación de la investigadora hacia los investigados y viceversa con la intención de conocer un poco más de cerca y desde otras perspectivas los actos y comportamientos violentos que median las relaciones de estos chicos, expresando sus puntos de vista mediados por sus conocimientos y saberes sobre la violencia ejercida sobre ellos, los otros y sobre si.

Esta investigación de carácter interpretativo empleando la metodología de la investigación acción educativa planteada por J. Elliott (2000) busca no solamente dar respuesta a las formas, causas e impacto de la violencia en el contexto, sino propiciar un ejercicio de investigación a los estudiantes sobre su realidad y como esta es atravesada por la violencia, acercarse a la violencia como un sujeto crítico que cuestiona y se pone en el lugar del otro, logrando generar una investigación de carácter horizontal, donde la directriz no sea de total voluntad de la investigadora sino de los investigados y participantes.

Por otro lado y como tema central de esta investigación se observa el fenómeno de la violencia ejercida por las estudiantes desde un contexto cercano y familiar de la institución oficial Confederación Brisas del Diamante J.T de Ciudad Bolívar ubicada en la ciudad de Bogotá.

Este ejercicio busca propiciar posibles opciones de mejorar la calidad de las relaciones entre los estudiantes que se ven enfrentados en la cotidianidad debido a esta problemática que se presenta como un acto naturalizado en las formas de relación entre pares y con el otro. El uso de la violencia dentro de la institución se presenta como la principal herramienta de solución de conflictos, además de muestras de fuerza, control y medio de relación con los otros. El uso natural de la violencia obedece a múltiples factores como las

vivencias en casa, en la calle, por parte de los docentes, por elección, como última o única opción, etc., todos estos con distintas formas de violencia que en muchos casos hacen parte de la vida diaria que ya no se percibe como esta.

Solo espero que les inquiete como a mi indagar si estamos asistiendo a un fenómeno de migración al género femenino del rol violento tradicionalmente asignado en mayor medida al género masculino, o una reproducción de la violencia patriarcal a través de cuerpos femeninos.

JUSTIFICACIÓN.

Cada día toma más fuerza la búsqueda de condiciones igualitarias y equitativas para la mujer, pero lamentablemente estas luchas no llegan como rayos de sol a todas partes, aún existen contextos donde términos como feminista o violencia de género no han hecho una entrada significativa, o por el contrario se ha inclinado la balanza de manera negativa hacia el género masculino que se ha impuesto hegemónicamente en la cultura, más que una crítica a las posturas de las teóricas feministas, teorías que al igual que otras en distintos campos no tienen mucho eco en algunos sectores de la sociedad, es un llamado a nuestro compromiso como actores activos y participativos con nuestra responsabilidad social.

La intención principal de este trabajo investigativo es indagar sobre las perspectivas de violencia ejercida por estudiantes del colegio Confederación Brisas Del Diamante³ en las que se ven involucradas, esta indagación no busca solo observar la posición de víctimas sino como sujetos participantes y activos de estos ciclos que se repiten, la violencia como objeto de estudio y más concretamente pensado desde el género femenino y sus roles en la sociedad, este trabajo pretende indagar no solamente sobre la violencia femenina sino, sobre las violencias de la cotidianidad a las que se ven expuestos hombres y mujeres bajo la incidencia del contexto local.

De acuerdo a esto es importante la perspectiva de mujeres y hombres de carne y hueso, de la cotidianidad, que asisten al colegio, que trabajan, tienen familia, profesionales y sin mucha formación académica, que construyen y sostienen relaciones matizadas de diferentes tipos de violencia en la vida diaria y esto definitivamente tiene un impacto en su manera de entenderse y asumirse en el mundo y de antemano en la sociedad. Es fundamental entender este fenómeno social como el resultado de las interacciones que se presentan en el diario vivir, no se puede pensar, abordar y analizar la violencia en ningún contexto de manera aislada.

³ En adelante CBD.

Este trabajo pretende desde un enfoque interpretativo dar cuenta de la construcción de relaciones interpersonales que permita realizar una mirada retrospectiva de sí y la manera en que se relacionan con ellas mismas y con el otro, no solo pensarse como víctima sino posiblemente como victimaria, como un sujeto que también experimenta y fomenta la violencia.

Indagar sobre este tema es pertinente porque busca aportar en el contexto de la realidad como se construyen las relaciones interpersonales a través de la violencia entre pares y los otros, es pertinente porque sitúa a las mujeres en otro rol dentro de la sociedad, un rol donde ellas también reproducen, sienten, experimentan y transmiten violencia; en las diferentes fuentes revisadas, un gran porcentaje, gira en torno a la violencia contra la mujer, violencia escolar, violencia familiar, violencia laboral, etc., pero poco o casi nada sobre la violencia que ella construye en los diferentes contextos que habita, algunos trabajos realizados las caracterizan, investigan casos de mujeres criminales las cuales se encuentran en cárceles, contrario a esto, la presente investigación pretende indagar en los espacios habituales en que se viven las relaciones interpersonales, que no han terminado en la criminalidad, pero que alimenta la normalización del uso de violencias en las relaciones interpersonales y de género, no con la intención de igualar cargas y responsabilidades entre los géneros, sino de reconocer como también las mujeres construyen o perpetúan la violencia, los vacíos que giran en torno a la violencia ejercida por las mujeres sobre otras y otros.

“Ser maltratado es una humillación que anula a un ser humano, sea cual sea su sexo” (Banditer, 2004, pág. 92) esta frase en alguna medida resume la razón de ser de este trabajo, aunque las cifras han descendido un poco en algunos aspectos siguen siendo lamentables en otros, según los informes preliminares del Instituto Nacional de Medicina Legal de Bogotá⁴.

⁴<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/66886/11.+Bolet%C3%ADn+estad%C3%ADstico+Mensual+-+Noviembre.pdf>

Esta constante toma vital importancia desde mi espacio de formación y profesión, ya que es inquietante pensar cuál es nuestro papel respecto al fenómeno de la violencia que se presenta en los ambientes escolares y que ha tomado una relevante importancia en la participación de las jóvenes en ella. No podemos ser indiferentes ante esta problemática en la medida que son estos chicos y chicas los que constantemente se les recuerda que son el futuro de la sociedad como si no estuvieran aquí, en el ahora, experimentando cada momento una nueva forma de estar, sentir y buscar.

Si realmente creemos que son el futuro, que estamos haciendo y como lo estamos haciendo, en muchas ocasiones me cuestiono sobre que tan atrás nos estamos quedando de las vivencias y lo que hacen de estas los jóvenes en general, como podemos transformar toda esa energía que tienen acumulada por la falta de espacios donde realmente puedan aprender y sentir otras formas de relacionarse sin violencia.

CONTEXTO Y POBLACIÓN.

Contexto

El contexto de la población estudio pertenece a la localidad Ciudad Bolívar, una localidad ubicada en los cerros del sur de Bogotá, capital de Colombia, pertenece al estrato socioeconómico uno y dos, con altos niveles de pobreza que afectan principalmente a los niños y mujeres,⁵ la tasa más alta de embarazos en adolescentes, déficit de cobertura escolar, altos niveles de educación extra edad en educación básica, con poco compromiso por parte de las familias en los procesos de educación y convivencia; con alto porcentaje de desplazados, población indígena y afro descendiente, con un crecimiento del 15.9% de la población anual⁶; es importante comentar que hay un señalamiento negativo en la ciudad por pertenecer y vivir en esta localidad, se les tilda de ñeros, ladrones, faltos de educación, desplazados, pobres, marginados, etc., calificativos que no son alentadores para mejorar la calidad del tejido social, aunque existen condiciones difíciles para superar múltiples problemáticas que se presentan en la localidad; esta es denominada por los medios de comunicación y los habitantes de la ciudad como una de las localidades más violentas de la ciudad, lamentablemente las cifras que presentan los medios de comunicación⁷, con respecto a la seguridad, violencia intrafamiliar es creciente y elevada, las constantes estadísticas de asesinatos, violaciones, robos, abusos de todo tipo contra los niños, mujeres, hombres, ancianos, establecimientos de comercio, medios de transporte, etc., a diario se cometen delitos de toda índole.

Señalando constantemente de manera negativa a la localidad, pero en contraste a esto también se observan logros de experiencias a nivel de educación de proyectos y propuestas surgidas en la localidad⁸.

⁵ <http://omeg.sdmuje.gov.co/OMEG/analisis-de-actualidad/diagnosticos?download=462:diagnosticos-locales-ciudad-bolivar&start=16>

⁶ http://www.saludcapital.gov.co/DSP/Diagnosticos%20distritales%20y%20locales/Local/2014/19_DiagnosticoLocal2014CiudadBolivar_12Abril2016.pdf

⁷ <http://www.eltiempo.com/bogota/cifras-de-violencia-contra-la-mujer-en-bogota-en-el-2016-41472>
<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/ciudad-bolivar-corazon-del-conflicto-articulo-520554>

⁸ para consulta www.educacionbogota.edu.co

El trabajo de investigación se realiza con la comunidad escolar del colegio Confederación Brisas del Diamante J.T del sector oficial con población mixta de dos jornada en la sede A de bachillerato donde también se ofrece el programa de aceleración Volver a la escuela y el aula diferencial de la comunidad indígena, con una población en crecimiento de estudiantes afro y el ingreso de estudiantes de origen venezolano.

La institución ofrece dos énfasis de articulación con el SENA, Asistencia Administrativa y Panificación, siendo este uno de los pocos colegios que ofrece esta posibilidad de doble titulación al culminar la educación media, a pesar de esto la jornada en los últimos años se encuentra en constante incertidumbre debido a la población en sus aulas, para el año 2016 en los primeros meses aproximadamente asistían 410 estudiantes, cerrando el año con 345, donde se presenta reprobación del año escolar de un 22%, 5 casos de embarazo reportados, otras abandonan su educación.

Es importante señalar que a pesar de tener las cifras en contra para la continuación de la jornada, se cuenta con espacios de capacitación y formación docente para poder atender de mejor manera la diversidad cultural con la que goza el colegio, al igual que la presencia y capacitación de docentes y estudiantes del programa HERMES⁹ de Cámara y Comercio de Bogotá para la transformación de conflictos.

Población.

Anteriormente se había presentado las características del contexto mencionando algunos aspectos importantes en este apartado se describirá las características de la población que compone el estudiantado, para profundizar en cada una de éstas para tener una aproximación de las particularidades y el cómo se presentan las relaciones entre pares teniendo en cuenta la diversidad cultural que se encuentra concentrada en la institución escolar.

⁹ <http://www.centroarbitrajeconciliacion.com/Servicios/Convivencia-estudiantil/Que-es-el-Programa-Hermes>

Esto se hace con la intención de caracterizar los aspectos culturales, de comunidad y familiar en estos estudiantes, es pertinente esta identificación sin ser éste el sentido primordial de la investigación, pues el foco está en todos los posibles actores de influencia en situaciones violentas de la población participante.

Es importante tener en cuenta las características que presenta la población estudiantil donde se llevó a cabo la investigación, debido a las características de la matrícula es denominada como *población flotante*, la entrada y salida de estudiantes durante el año escolar, por motivos de traslado de ciudad, seguridad, bajo rendimiento, entrega de estudiantes por abandono al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), centros de rehabilitación de consumo de drogas, huidas de casa son primordialmente las razones de la deserción escolar.

También es importante resaltar que una de las principales dificultades de la recolección de datos tiene que ver con la recurrente ausentismo debido a las características mencionadas.

La población estudiantil se compone de familias desplazadas, comunidad étnica Waunaan procedente del Choco, población afro descendientes, estudiantes extra edad, más los estudiantes del programa *Volver a La escuela* que se compone de niños y jóvenes que por diversos motivos no han podido llevar a cabo sus estudios de primaria, este programa busca brindar oportunidades en condiciones de igualdad para el acceso a la educación básica, cabe anotar que los estudiantes que hacen parte de este programa son agrupados en tres niveles donde se les brinda las competencias básicas para poder ingresar a la educación básica y media, sin embargo muchos de estos estudiantes presentan grandes dificultades de lecto-escritura, falta o ausencia de hábitos de estudio y problemas de convivencia.

La comunidad étnica Waunaan originaria del bajo río San Juan, río Docampadó en el departamento del Choco también habitan en Buenaventura y el Valle del Cauca, esta comunidad se ha visto en la necesidad de desplazarse a otras ciudades por la economía extractiva de su entorno y por los conflictos internos de nuestro país.

Los estudiantes de la comunidad indígena generalmente se caracterizan por ser muy respetuosos con toda la comunidad escolar, hasta la fecha de esta investigación no se han visto involucrados en situaciones de convivencia que afecten a sus compañeros o compañeras.

Cuando se indaga por las razones del porque no se presentan situaciones violentas entre ellos, se percibe un respeto por el otro y un conocimiento de la valía del otro, son pocos los jóvenes que se relacionan de manera constante con los demás estudiantes, por el contrario las jóvenes buscan pasar más tiempo con las estudiantes “regulares” –como se denomina a los estudiantes que no pertenecen a ningún grupo minoritario cultural y étnico-.

Debido al tiempo que muchos de ellos llevan en la ciudad o su permanencia en otros lugares del país la mayoría ha adaptado el estilo de los demás estudiantes como sus peinados, ropas, palabras, etc., sin embargo esto en cuanto a su apariencia física, pero, es más evidente en el comportamiento y las acciones que adquieren en las jóvenes y con las que se ponen en escena en el mundo social. Estas han adoptado muchas de las formas que son habituales entre las jóvenes regulares labiales, peinados, el alto de la falda del uniforme, la camiseta corta que deja ver el ombligo y sobre todo los comportamientos que buscan ocultar su cultura, son muy pocas las estudiantes que llevan accesorios que hacen parte de su comunidad cultural.

Con respecto a la población afro se presentan situaciones similares a los motivos de la llegada a la capital del país, esta población es originaria de distintos departamentos como La Guajira, Atlántico, Cesar, Valle del Cauca, y Córdoba según los datos en el registro de matrícula, muchas de estas familias llegan con la expectativa de una mejor calidad de vida. Esta población dentro del ámbito escolar presenta problemas de convivencia muy recurrentes su participación en situaciones violentas, consumo y distribución de sustancias psicoactivas e implicación en robos, siendo la marihuana, los pegantes y solventes las sustancia alucinógena más usada por los estudiantes dentro y fuera de la institución, los

jóvenes y las jóvenes presentan relaciones entre pares marcadas por la agresión en el trato cotidiano.

La población regular en su mayoría son jóvenes que vienen de otras partes del país o son los primeros en sus familias en nacer en Bogotá, estos jóvenes son los que presentan una mayor incidencia en situaciones de violencia en la institución, muchos de estos tanto mujeres como hombres han llegado a la ciudad enviados por sus padres a vivir con otros familiares con la esperanza de alejarlos de problemas, de parejas no convenientes, por seguridad debido a estar involucrados con personas peligrosas y en busca de más y mejores oportunidades.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

Planteamiento del Problema.

En la vida diaria nos vemos afortunadamente en la obligación de relacionarnos con los otros. Las relaciones humanas ya de por sí son complejas, y cuando de género se trata, se tornan más intrincadas, debemos reconocer que somos el producto de todo un acontecer histórico con aciertos, catástrofes, guerras, esclavitud, abusos, opresión ideas que como humanidad se nos ha ocurrido, también del trasegar de mujeres y hombres que han luchado para que hoy muchos –no todos- podamos gozar de espacios y derechos que antes no eran reconocidos –con espacios aun por lograr y construir-.

En las últimas décadas la humanidad ha asistido a cambios monumentales en la vida diaria que han alterado nuestro tiempo, espacio y forma de vernos y relacionarnos, los roles han cambiado y seguirán cambiando pero también se han acentuado aquellas situaciones negativas que afectan ejes fundamentales para vivir en comunidad. Este fenómeno se ve condicionado por los medios de comunicación que son más accesibles en la actualidad y de mayor propagación global.

Vemos a diario a través de los diferentes medios de comunicación como la violencia parece ser el eterno titular de cada día. Son muchas las teorías, disciplinas que se han dado a la tarea de buscar cómo superar de algún modo esta situación pero no siempre estas soluciones mejoran el panorama, los programas implementados por el gobierno para prevenir embarazos en adolescentes con la campaña “*por mí, yo decido*” del 2013, a nivel de educación, creando miles de cupos en la educación básica gratuita para reducir la brecha económica que existe en la sociedad colombiana y que marca la formación y avance de la sociedad, al igual que las innumerables capacitaciones y programas de prevención de consumo de alcohol y sustancias psicoactivas en los establecimientos educativos no tienen el impacto esperado ya que las cifras no parecen ceder.

El fenómeno de la violencia no es de total dominio masculino, en la actualidad han cambiado las formas de relacionarse en la cotidianidad, podría decir sin temor a equivocarme que muchas tradiciones en los roles, valores antes muy apreciados se han transformado, transformando las forma de ver, sentir y vivir el mundo y la sociedad.

El interés sobre este tema surge de la cotidianidad y la observación de una naturalización de la violencia del hombre hacia la mujer y lo poco que se habla de la violencia ejercida por las mujeres hacia ellos y entre ellas, surge también por el énfasis que se observan en los medios de comunicación sobre campañas de cuidado y respeto hacia los niños y mujeres y no se percibe una campaña hacia la protección de los derechos masculinos como género, siendo muchos de estos víctimas de violencia de género solo por ser hombres.

Cuando se consultan las bases de datos se encuentran un sinnúmero de artículos, revistas, libros, documentales, campañas, publicaciones, etc., sobre violencia contra o ejercida sobre la mujer y poco trabajo sobre el género masculino como víctima de la violencia. Aunque se es consciente que la balanza de la taza de violencia está inclinada hacia el género masculino no por esto todas son víctimas y no todos son culpables.

Si bien es cierto que a lo largo de la historia son “ellos” los mayores responsables de la forma en que se nos presenta el mundo en que vivimos no podemos seguir en la estigmatización y señalamiento hacia un solo punto. Banditer (2004) señala:

Reconocer la existencia de una violencia femenina no es minimizar en nada la importancia de la masculina y la urgencia de detenerla socorriendo a sus víctimas. Pero para intentar luchar mejor contra nuestras debilidades, tanto naturales como educativas, hay que renunciar a una visión angélica de las mujeres que incluye la demonización de los hombres. (pág. 97).

En el espacio inmediato y de mayor permanencia donde se desarrolló este trabajo corresponde a la institución educativa pública Confederación Brisas del Diamante J.T que pertenece a una de la localidad Ciudad Bolívar con un alto índice de violencia en la

ciudad¹⁰. La indagación por esta problemática surge debido a los niveles de agresión y violencia percibidos en el trato diario de la comunidad escolar.

El interés por este fenómeno ha sido una constante de mi interés académico pero también ha sido alimentado por las conversaciones que espontáneamente se presentaron con los estudiantes de la institución y las opiniones y comparaciones de los docentes hacia los estudiantes. Surge también por la búsqueda de conocer a cerca de lo que piensan y sienten los hombres con respecto al comportamiento de sus compañeras, los distintos tipos de violencia que se percibe en las relaciones entre hombres y mujeres pero con la particularidad que son ellas las más activas en utilizar diversas forma violentas en cuanto a trato diario se refiere, “vaticinar que la violencia de ellas irá aumentando bajo la doble presión de la frustración social y sexista que no es necesariamente una sola” (Badinter, 2004, pág. 90) .

En conversaciones cortas que he podido entablar con algunos estudiantes manifiestan “lo bruscas que son las mujeres del colegio, parecen hombres...” comenta un estudiante de 14 años del grado sexto de sus compañeras, en respuesta a esto algunas estudiantes presentes se burlan y se refieren a él con el calificativo de “marica” y demás. Al preguntarles cuál es el motivo de su actuación responde “*uno no se la puede dejar montar de los manes*”; me surgen cuestionamientos de la función que tiene la violencia en la construcción de identidad de las jóvenes, las relaciones con el entorno y la percepción de la violencia femenina, los roles que cambian o se trasladan, la relación entre géneros que se construyen en la actualidad.

Aquí justamente sitúo los cambios que las mujeres han experimentado, no solamente ellas mismas, sino también en cómo construyen sus relaciones con el otro y consigo mismas, para de nuevo salir y relacionarse.

¹⁰ *Ibid.*

Aunque los cambios que se han producido en un porcentaje importante para algunos sectores de la sociedad han empoderado a la mujer, también existen muchos espacios donde no se percibe un empoderamiento positivo por denominarlo de un modo.

Es este espacio el que me interesa indagar, donde la cotidianidad de las mujeres se matiza con pinceladas cortantes de violencia producida por ellas mismas, donde prevalece también la ley de la más fuerte, que media su manera de relacionarse en espacios educativos, familiares, barriales, emocionales, etc., donde no solo se siente una víctima sino un ser de fuerza y competencia.

Enunciación del problema

En los distintos espacios donde se presentan procesos de socialización son evidentes algunas prácticas o formas de relacionarse con los otros, estas prácticas están mediadas por diversas cargas heredadas pero también construidas a lo largo de una vida, sean por elección o por un único camino que se enmarca en estados de supervivencia transitorios o definitivos, en este sentido la formas en que se está y se siente en este mundo tienen una incidencia importante.

Todas las formas de relacionarse dependen en gran medida del medio donde se aprende pero también donde se elige, de acuerdo a esto las formas de relación que están medidas por actos o actitudes violentas de diferentes tipos enmarcan ciertas características de relaciones entre las jóvenes, siendo significativo el uso de la violencia en la convivencia con los otros y con las otras.

Es fundamental comprender que esta investigación no tiene como intención centrarse en los casos de mujeres jóvenes que se encuentre en la clasificación de criminales, en razón de lo cual la pregunta que ha orientado esta investigación se formulo de la siguiente manera:

¿Cómo incide la violencia ejercida por algunas jóvenes estudiantes del Colegio Confederación Brisas del Diamante J.T en sus relaciones interpersonales y en su desempeño académico?

Esta inquietud surge debido a las dinámicas que se presentan en el contexto escolar donde la frecuencia de agresiones bien sean físicas, verbales o psicológicas generan entornos volátiles y susceptibles a la violencia por parte de las mujeres. No es la intención y no se han presentados casos de criminalidad pero si afectaciones importantes en el diario vivir. Aunque es una constante en la actualidad las actos violentos en los colegios, no por eso podemos normalizarlos como parte de la vida, siendo el espacio de la escuela un lugar con una premisa de transformación donde más se presentes conductas y comportamientos violentos, de acuerdo a esto justamente aquí es donde se deben buscar alternativas que mejoren las calidad de vida de las víctimas y de los victimarios.

Considera que un gran porcentaje de personas que nos desenvolvemos en el ámbito educativo estamos de acuerdo en que es fundamental los procesos que se realizan al interior de la familia pero esta no puede ser la razón de buscar posibles caminos que puedan fomentar cambios en las formas de relacionarse con el otro sin dañarlo y sin dañarse.

OBJETIVOS.

Objetivo General.

- ✓ Dar cuenta de la incidencia de la violencia ejercida por algunas jóvenes estudiantes del Colegio Confederación Brisas del Diamante J.T en sus relaciones interpersonales en la vida cotidiana.

Objetivos Específicos.

- ✓ Caracterizar los actos violentos utilizados o ejercidos por las jóvenes.
- ✓ Indagar sobre las percepciones de la incidencia de la violencia por parte de las mujeres en las relaciones interpersonales.
- ✓ Reflexionar sobre la violencia naturalizada a la que se ven expuestos los jóvenes.
- ✓ Identificar la afectación del ejercicio de la violencia por parte de las mujeres en la reproducción del modelo masculino violento.

CAPITULO I.
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

Antecedentes

Según el informe del Instituto Nacional de Medicina legal, con respecto a la violencia interpersonal en hombres en el año 2016 se presentaron 72.884 casos y en 2017 67.843; con respecto a las cifras de los casos de mujeres 38.188 en 2016 y 36.140 en 2017, estas cifras demuestran que aunque hay una leve variación sin embargo sigue siendo de alarma; las cifras por muerte violenta incrementaron para el año 2017 de 9.570 en el año anterior a 9.692; respecto a exámenes medicolegales por presunto delito sexual sin discriminar edad, solo en base a genero se presentaron 2.865 y 3.101 casos de victimas hombres de los dos últimos años consecutivamente, en el caso de las mujeres 16.502 y 18.647, cifras que no parecen ceder¹¹.

Los estudios de género y violencia han ido en aumento desde hace más de 40 años permeando de manera sutil el pensamiento de hombres y mujeres que buscan intersticios donde crear posibilidades de transformar y mejorar la sociedad. Sin embargo no ha sido un eco que resuene en todos los ámbitos de la sociedad.

En la mayoría de los casos, los estudios de género han tenido la intención de equilibrar la igualdad y equidad. La lucha se centra sobre todo en la equidad, pues, se considera que tanto las mujeres como los hombres tenemos cargas históricas, sociales, culturales, etc., distintas. De modo que, se lucha porque desde la posición de cada uno (a) se garanticen ciertos derechos que han sido violados o ignorados. De ningún modo, podremos ser iguales y no se pretende que lo seamos. Afortunadamente estos estudios y preocupaciones han arrojado datos y verdades que incomodan y cuestionan las ideas hegemónicas masculinas que han sido los ejes del desarrollo cultural de nuestro conocimiento.

De acuerdo a esto la violencia es un punto fundamental en los estudios de género ya que esta ha sido visibilizada y denunciada desde todas sus manifestaciones física, económica,

¹¹ *Ibíd.*

política, psicológica, etc., siendo el cuerpo femenino el principal campo de batalla de muchos de los conflictos que se han presentado en la historia bélica de la humanidad.

Debido a esto la investigación y estudio de las diferentes dinámicas que se presentan en las relaciones sociales que buscan determinar a los sujetos desde roles impuestos por la tradición o costumbre vistos con otras maneras a través de los filtros del género, es así que cobra importancia la teoría que se produce desde este enfoque para esta investigación. Sin embargo en un gran porcentaje estos estudios se refieren a la violencia ejercida sobre la mujer en diversas situaciones pero pocos son los estudios que refieren a la violencia como fenómeno que también es producido por las mujeres, los estudios referidos se ubican en el plano de mujeres que han cometido algún tipo de crimen o infracción de la ley, que las ha llevado a estar en prisión, así mismo en países como México, España y por supuesto Colombia, se han realizado investigaciones con respecto a la participación de la mujer en acciones violentas, investigaciones que fueron consultadas para este trabajo.

La falta de investigaciones y estudios referidos a la violencia femenina en la cotidianidad que no necesariamente genere crímenes es importante ya que ésta permite evidenciar las dinámicas en las que también se ve inmersa la sociedad, cabe anotar que muchos de los estudios de violencia femenina se enmarcan dentro del seno familiar, de pareja, laboral, etc., siendo la mujer la víctima y poco la victimaria.

Para efecto de esta investigación se revisaron trabajos especialmente de México y España sobre violencia escolar teniendo en cuenta que la investigación se llevó a cabo en un contexto escolar, procurando siempre tener en cuenta las acciones violentas de diferentes tipos efectuada por mujeres.

La violencia femenina ha sido abordada en diferentes ámbitos, es el caso del trabajo de Torres-Castro (2011) *Pandillismo y violencia escolar en el barrio y su proyección en la escuela* donde a partir de la investigación participativa y otros instrumentos de investigación realizan una interpretación epistemológica de la violencia femenina. Esta investigación se desarrolla en escuelas distritales de carácter público en la ciudad de

Bogotá, sin embargo es desde allí donde plantea indagar la participación de las jóvenes en pandillas, para esto identifica los diferentes factores de riesgo que se presentan en la vida barrial que son los principales aspectos que conllevan a buscar otras formas de identificación y propician la violencia en los diferentes entornos donde habitan comúnmente.

La vinculación a estos grupos responde en gran medida a la necesidad de pertenencia y aceptación que se traduce en apropiación de territorios dentro del barrio, acciones violentas que demuestren compromiso con el grupo, consumo de sustancias psicoactivas, trasladar la violencia al interior de sus hogares y escuela.

Serrano & Iborra I (2005) realiza para el Centro Reina Sofía de España un informe sobre estudio de violencia, este presenta realizado para identificar la violencia en los entornos escolares, la metodología fue mediante la encuesta telefónica aleatoriamente donde no solo se busca identificar la violencia que se presenta sino también caracterizar la víctima, agresor y el testigo, el fin de este estudio es alertar y exponer este fenómeno que se presenta en las escuelas españolas. Este trabajo presenta de manera particular tres componentes que no siempre son tenidos en cuenta, cual es el rol de cada uno de los que participa en acciones violentas el agresor, agredido y el observador, vale la pena indagar cual es la responsabilidad que cada uno tiene, en especial cuando todos nos convertimos en observadores indiferentes en un gran porcentaje de los abusos.

Analizar los comportamientos violentos en los entornos escolares donde no solo se direcciona la atención a la víctima y al victimario sino al testigo nos pone en la tarea de examinar los motivos de la indiferencia en los escolares ante estos sucesos, cabe dejar la inquietud sobre la influencia de los medios de comunicación, las redes sociales donde todo se tiene casi total acceso a videos, películas, fotos, etc., con altos contenidos de violencia.

La propuesta de Díaz-Aguado M (2006) está basada en estudios anteriores donde se puede identificar el incremento de la violencia sexista en el ámbito escolar, presenta las características de esta y sus hallazgos, luego de realizar estos análisis formula una

propuesta para fomentar la erradicación de la violencia desde la posibilidad de generar alternativas curriculares que transformen el espacio escolar en lugares de tolerancia y no violencia. Esta formulación que plantea el autor pretende ir más allá de la escuela como un entorno donde se capacita y se habla de equidad, sino transformar los contenidos que tradicionalmente son de carácter excluyente de lo femenino.

Esta transformación curricular demanda de manera urgente y análoga un cambio metodológico y de pensamiento a quienes son los principales responsables en la escuela de compartir y generar conocimiento, los docentes.

La investigación de García M (2005) realizada en México, expone un trabajo de corte investigativo cualitativo con un enfoque interpretativo se desarrolla en una secundaria pública, plantea varios factores que consideran fundamentales para entender el fenómeno de la violencia en la escuela, aunque este no está centrado exclusivamente en la violencia femenina es importante su consideración por los cuestionamientos que aborda, tales como el papel de la institución ante el problema, las medidas ante las situaciones de violencia de los alumnos y cuáles son las causas que la propician. Sobre estos ejes realizan los análisis que los llevan a preguntarse el papel del docente en la escuela y las autoridades escolares.

En este sentido esta investigación es relevante para este trabajo ya que muchas de las situaciones violentas que se presentan en la escuela no son siempre atendidas, en algunos casos no se cuenta con el conocimiento de rutas claras por parte de los miembros de la comunidad para mitigarlas, propiciando actos de indiferencia o tolerancia de la violencia.

Otra investigación de Díaz-Aguado M. (2004) parte de realizar un contraste entre la escuela de la Revolución Industrial y la escuela de la Revolución Tecnológica, a su vez presenta la construcción de una cultura de la igualdad que ayude a erradicar el sexismo. Señala algunas características de la escuela y como éstas mantienen elementos que refuerzan la reproducción de espacios jerárquicos, donde el dominio-sumisión se enmarca en la división dual sexista de la existencia humana. Este trabajo plantea que dentro de la escuela en la actualidad convive un universo de alumnado diverso, también que aquellos

que no encajaban en este espacio eran excluidos pero en la actualidad están dentro de las aulas donde presentan conflictos que deben ser abordados desde los valores de la democracia una forma de vida en la escuela.

La investigación realizada por Buitrago Barrera (2016) *El maltrato hacia el hombre: una problemática invisible en Iberoamérica*. Realiza la sistematización de la literatura existente sobre el fenómeno del maltrato del que es víctima el hombre, la autora señala la importancia de la visibilización de esta problemática desde la investigación académica de este, por parte de los países de habla hispana que a la fecha es casi inexistente en la mayoría, también enfatiza la importancia de acompañamiento legal a estos casos ya que se presentan bajo una discriminación de género a las responsabilidades legales que de la victimaria.

Buitrago (2016) hace un llamado a superar el pensamiento tradicionalmente machista y fomentar el denunciar y visibilizar este fenómeno que incrementa los niveles de violencia en la sociedad.

REFERENTES CONCEPTUALES.

Violencia

El diccionario de la Real Academia Española define el concepto de *violencia* como: “*Cualidad de violento. Acción y efecto de violentar o violentarse. Acción violenta o contra el natural modo de proceder. Acción de violar a una persona*”. (RAE. 2016). Primero lo define como una cualidad y segundo como una acción sobre sí mismo y sobre el otro.

En el caso de definir la violencia como una cualidad se refiere a la “*condición natural de algo o alguien*” (RAE. 2016). Por lo tanto se puede pensar en la posibilidad de una predisposición de los individuos a ser o ejercer acciones violentas en su modo de relacionarse ya que podría ser una cualidad natural en primera medida, pero también se entiende como una acción no natural de proceder; sin embargo no se dejará de lado la influencia del entorno en las formas del proceder y del actuar sobre el individuo punto esencial de este trabajo.

En segunda medida refiriéndose a la acción y definida como el “*ejercicio de la posibilidad de hacer. Resultado de hacer. Efecto que causa un agente sobre algo*” (RAE. 2016). Encontramos el punto en común de la *cualidad* y la *acción* donde podemos identificar que la cualidad de ser violento está dentro de un marco de posibilidades que ha servido como perfilador de un individuo violento que puede, según sus posibilidades también ejercer, causar y efectuar violencia en otros y en sí mismo.

De este modo se configura la relación de las posibilidades que existen en el entorno y las que el individuo considera como propias o afines de sí mismo que tienen un efecto de rebote hacia dentro y fuera de sí, para alterar, modificar o legitimizar los modos de relación con el otro y el entorno.

Sin embargo, si nos atenemos al diccionario, la violencia en sí misma no puede ser condenada ni rechazada éticamente, ya que el uso de la fuerza, en sí mismo no es condenable. Serán en todo caso los resultados que originen su uso, o las condiciones en las

que tienen lugar los actos violentos lo que nos permitirá formular una crítica de la misma. Izquierdo, (1998) en este sentido es importante ver este fenómeno lo más objetivamente posible en tanto que no solo afecta a una población específica sino por el contrario se presenta de diversas formas afectando así al contexto en general.

Teniendo en cuenta los significados de violencia y contiguamente el de cualidad se ha establecido la relación que existe entre estos y la posibilidad de acción del individuo, a continuación nos centraremos en la construcción teórica del concepto de violencia desde diferentes disciplinas para tratar en lo posible, lograr entender desde diferentes referentes teóricos este fenómeno humano que tanto nos inquieta como seres humanos complejos.

Fisas (1998) define la violencia como:

Esta palabra designa una clase de comportamiento agresivo, difuso en sus límites, caracterizada porque la búsqueda de beneficios del agresor –objetivo prioritario de cualquier agresión- se consigue a costa de un grave perjuicio para la persona agredida. La violencia, tanto si ésta es legal como ilegítima, constituye, en definitiva, una forma particularmente dañina de agresión que menoscaba –a veces dramáticamente- el bienestar físico y psíquico de quien la sufre, es decir, su aptitud biológica (p. 19).

De acuerdo al planteamiento de Fisas (1998) la violencia es un comportamiento que puede estar de acuerdo a las características determinadas por la sociedad como legítimo o no, que buscan obtener un beneficio por medio de acciones particularmente dañinas que afectan el bienestar físico y psicológico del agredido, teniendo en cuenta que para el agresor no hay un límite claro de su accionar.

A propósito de esto Ortega (citado en Montero, en 2006) considera que la violencia se entiende como el uso deshonesto, prepotente y oportunista del poder sobre otras personas, sin que quien lo hace este legitimado para ello. Este fenómeno se define como una agresividad sin sentido, ni biológico ni social; una agresividad maligna (Rojas Marcos,

1996) y no es un hecho que acontezca en la actualidad de forma novedosa y esporádica. En efecto el ejercicio de la violencia como mecanismo de imposición de poder está a la orden del día en la sociedad creando los marcos que determinando las formas de relacionarse.

A pesar de lo complejo que pueda parecer existe una forma de relación entre el agresor y el agredido que tiene ciertas particularidades propias para cada uno de los actores, esto ha dejado claro autores como Hegel (s.f) en su *Dialéctica del señor y siervo* donde se parte del prejuicio de la necesidad mutua de dominación y ser dominado, sin embargo no es regla universal, esto es evidente con la lucha constante de vindicación y/o reivindicación de derechos humanos que no son tan universales como la violencia.

Estas relaciones no solo producen un gran impacto físico y psicológico en las partes implicadas, sino que también existe la posibilidad de tener consecuencias a futuro que repliegue ciclos más complejos de violencia para terceros y descendientes, ya que existe la posibilidad de ejercer la violencia en hijos, compañeros o familiares dependientes.

El objetivo no es satanizar el concepto sino lograr establecer los puntos de encuentro entre las cualidades y las acciones de la vida diaria del ser humano partiendo de premisas de esperanza y posibilidad de desaprender, reprimir y potenciar nuestra conducta siguiendo a Segarra y Carabi (2000) “lo más notable de la conducta humana es, precisamente, que es aprendida, que está basada en las conductas de otros seres humanos y la violencia no es una excepción en este sentido” (p. 89)

De este modo la capacidad que tiene el ser humano de transformar su realidad está ligada a los contenidos que han llenado sus formas de ver y asumir el mundo, la forma en que éste quiere conquistar su entorno para someterlo, ser sometido o en el mejor de los casos transformarlo. En este orden de ideas no hay que olvidar esa dosis de agresividad que tenemos como especie para mantenernos vivos y sobrevivir, esto desde un aspecto positivo pero también existe una relación entre la agresividad y la violencia que se presenta en la cotidianidad como lo expone Tartar-Goddet (2005)

La agresividad y después la violencia se apoyan en un exceso de tensiones internas insoportables. Las tensiones se acumulan, pero pasan inadvertidas. No son, pues, reconocidas, metabolizadas, degradadas o dosificadas. En un momento, pueden llegar a ser intolerables. En general, cuando se hacen totalmente visibles es cuando se puede producir el acto violento (p. 57).

Este argumento permite situar las condiciones que pueden propiciar en un primer momento actos violentos en la vida diaria, en especial en las condiciones y características de nuestra sociedad. Todo el tiempo estamos expuestos a grandes dosis de estrés y tensión pero como ya se mencionó anteriormente algunas personas tienen acciones más violentas que otros, estos focos de germinación producen situaciones que permiten explotar ciclos de violencia individual y colectiva son nichos potenciales de transformación propia y del otro.

Otro aspecto de la violencia es la capacidad que tiene de contener toda la carga negativa que como seres humanos le podemos asignar desde la experiencia subjetiva desde la perspectiva colectiva el impacto social que puede llegar a tener en el tiempo y el espacio, pero en otras palabras también la capacidad de comunicar algo que no ha sido escuchado de otro modo, la violencia como herramienta de comunicación siguiendo a Cortina (1998) que enuncia tres aspectos de esta:

A la violencia se le suelen asignar tres funciones, que conviene analizar porque no reciben la misma valoración ética: una función expresiva, en virtud de la cual una persona ejecuta acciones violentas por el puro placer de realizarlas, por el disfrute que le proporciona; una función instrumental, que consiste en utilizarla como medio para alcanzar una meta; y una función comunicativa, en el sentido de que quien recurre a la violencia pretende transmitir un mensaje (pág. 30).

Aunque son interesantes las funciones que expone aquí la autora, para la finalidad de esta investigación es de orden fundamental la función comunicativa, ya que del mismo modo se

considera que es la violencia la principal fuente de información de las realidades que experimentan los protagonistas de esta investigación.

También es importante dentro de las características en que se presentan los acontecimientos y los contextos en que se desarrollan comprender o por lo menos aceptar que el uso de la violencia ratifica la ausencia de espacios igualitarios y equitativos de expresión, es decir, Cortina, (1998):

La violencia, entendida como medio para comunicar un mensaje, es un procedimiento estrictamente legítimo en aquellas ocasiones en que una persona o grupo ha intentado todos los medios pacíficos para obtener justicia y aquellos “a quienes corresponde” ni siquiera quieren escuchar su mensaje. En tales casos con la violencia se busca ser reconocido como interlocutor válido, ser tenido en cuenta una persona en la toma de decisiones que le afecten (pág. 31).

Aun cuando no se busca legitimar el uso de la violencia como mecanismo de comunicación, es este el aspecto de la violencia que interesa a esta investigación. Llegando a este punto es importante considerar los distintos usos de la violencia, sin embargo teniendo en cuenta la función de comunicación que ésta representa se considera que “cuando se agrede a alguien no se pierde el control del cuerpo, se hace por defensa a una adversidad o por pura violencia, nunca como descontrol” (Montero, 2006), de acuerdo a esto no se comparte la idea que el sujeto experimente una ausencia de sí, una pura desconexión del cuerpo y los actos de violencia sin sentido, es necesario recalcar que la función de la comunicación en los actos de violencia están sujetos a la conciencia del sujeto que la ejerce.

Para ilustrar mejor esta postura en palabras de Montero (2006)

En personas sin patología mental, la violencia se convierte, personal y socialmente, en aceptable por medio de una reestructuración cognitiva donde se altera el valor moral previamente atribuible al comportamiento agresivo. Se produce un efecto de indolencia que se asienta sobre el ejercicio de la violencia para el dominio y control de personas y territorios (pág 21).

Género.

Las diferencias anatómicas entre hombres y mujeres han sido el principal motivo de clasificación histórica de lo que se debe ser y la forma esperada de actuar y sentir, siendo de este el origen de los roles tradicionales y las responsabilidades asignadas en la sociedad durante mucho tiempo, en este sentido Debra (1998) comenta:

Nuestra identidad se apuntala en las diferencias anatómicas entre los sexos, y es el resultado de la confluencia del quién soy, quien creo que soy, quien quisiera ser, quien creen que soy y quien quisiera que fuera. Esa dimensión psicosocial asociada a las diferencias anatómicas es lo que denominamos género” (pág.71).

Pese a que no es una discusión surgida recientemente; en las últimas décadas ha tomado fuerza, posibilitando así, que exista un reconocimiento de la sociedad frente a los estudios de género sin que por esto sea un cinturón de fuerza, a pesar de estas nuevas formas de construcción de género no se escapa aún de la clasificación en la sociedad ya que es aquí donde se hace posible su construcción, no se puede hablar de ser, sin el reconocimiento del otro ya que como seres sociales estamos expuestos a la aprobación o desaprobación del otro. En ocasiones si es motivo de rechazo, sobre todo, si hablamos de los estudios de género, específicamente, desde lo que implica lo femenino. Estar expuesto implica también asumir el rechazo y comprender que en efecto existe la injusticia social (no siempre).

De este modo es así como el género se construye con el otro como tejido de la sociedad ya que solo a través de la construcción propia de sí, se permite potenciar al sujeto para generar procesos de bienestar en la convivencia con sí mismo y el otro, de este modo el género ha sido tratado desde diversas ópticas.

Para Scott (1990) es una construcción cultural y social cuyo contenido se concreta en función de las definiciones normativas que los términos masculino y femenino tienen en la sociedad, en la creación de una identidad subjetiva y en las relaciones de poder existentes tanto entre hombres y mujeres como en su desenvolvimiento en general (citado en Aguado 2009).

De acuerdo a esta postura el género también obedece a los cambios que se producen en la cultura y sociedad, siendo los estudios de género fundamentales para poder ampliar las perspectivas de ver y asumir el mundo atravesando y cuestionando pensamientos hegemónicos que han sido por siglos los ejes fundamentales de la construcción de conocimiento y de tradición, en palabras de Lagarde (1996):

La perspectiva de género tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres con las mujeres. (Pág. 13)

Al ser abordado el cuerpo como algo más que un sistema anatómico con funciones específicas y papeles determinados en la sociedad, se abren las posibilidades de los aportes significativos que el género tiene en la actual sociedad.

El conocimiento de las diferentes perspectivas que constituyen los estudios de sexualidad y género que son muy amplios, nos remiten a pensar la importancia que éste tiene en la formación del sujeto. En la actualidad vemos los cambios que se han presentado de manera acelerada en la sexualidad despertando todo tipo de prejuicios y campos de investigación. La forma en que nos planteamos los modos de ver la vida y lo que significa el ser humano para cada individuo determinará la sociedad que estamos construyendo en el presente, donde debe primar que somos semejantes, “las mujeres y los hombres no conforman clases sociales, castas; por sus características pertenecen a la categoría social de género, son *sujetos de género*”. (Lagarte, 1996. Pág.29).

La sexualidad, el sexo y el género son fundamentales para la especie humana, sin embargo estamos en un momento de la historia donde advertimos que se repliegan o visibilizan modos de ser y estar en el mundo de otras maneras. Tener la posibilidad de conocer otras formas de pensar sobre la construcción subjetiva de la sexualidad, nos pone ante la posibilidad y el ejercicio de salir de nosotros mismos y pensarnos como sujetos en constante creación, sin determinismos que limiten la búsqueda de la propia aceptación y gozo de las elecciones que se hacen.

Sin embargo no se puede obviar los cambios históricos que se presentan en los roles que se determinan y asignan en la sociedad, Muñoz & Martínez López (1998):

La caracterización de la feminidad, cuya delimitación tanto ha preocupado definirla se crea, se recrean o se negocia en cada sociedad según sean las relaciones entre los géneros, según la posición económica y social de las mujeres y, por supuesto, las funciones globalmente atribuidas a éstas en dicha sociedad (pág. 139)

Según esta palabras los roles establecidos para el género femenino son los que presentan formas estáticas por largos periodos, pero también los que pueden llegar a generar cambios capaces de impactar en la vida cotidiana, un ejemplo de esto son los estudios de género, o géneros como debería ser, donde se abrigan múltiples formas de vivir el cuerpo, la mente y el sentir, son por lo tanto todos estos aspectos que se entretajan de forma diferencial al rol masculino hegemónico, no sin aclarar que existen en la actualidad un creciente modelo crítico de la masculinidad tradicional denominado nuevas masculinidades.

Del mismo modo no se puede perder de vista la posibilidad de estar en un momento de creación categórica de sujetos que den cuenta de lo que debe ser en cuanto al Ser, bajo premisas de libertades de expresión y de derechos al igual que el interés económicos de lo apetecible que es el mercado femenino que a través de los medios de comunicación y publicidad influyen y construyen a la mujer y a todos aquellos que se identifican con las formas femeninas existentes.

De modo que el género ha estado y continua estando ligado a la asignación biológica natural, pero no del mismo modo como se ha impuesto, en primer lugar porque en la actualidad existe una preocupación por la cultura del propio placer que se aleja de manera progresiva del pecado y el tabú; en segundo lugar el cuerpo es la forma de ser, asumir y mostrar al mundo lo que se es y lo que se siente buscando encontrar un equilibrio entre lo psicológico, corporal, social, objetivo y subjetivo; en tercer y último lugar el género está en una constante transformación y construcción que desborda los límites impuestos a lo largo de la historia permitiendo de este modo la multiplicidad de direcciones que permitan

encontrar espacios de desarrollo personal que atraviesan todos los niveles sociales poniendo en jaque las etiquetas dominantes e inflexibles.

Identidad.

La categoría de identidad ha sido conceptualizada una y otra vez siendo fiel a la naturaleza que de por sí conlleva, ésta se nos presenta en un continuo y en un devenir de su propia creación, la identidad no reposa como una asignación estática que moldea y configura seres acabados y reducidos a características fijas inamovibles, por el contrario plantea desafíos constantes a los que reflexionan sobre ésta.

Si esta categoría plantea estos desafíos al pensamiento de diversas disciplinas sociales aún es más grande el reto de lograr conceptualizarla conjuntamente con identidades de géneros en un continuo plural, pero como es necesario plantear una postura categórica a razón de la investigación realizada, donde el desafío de lograr encontrar una claridad que se adapte y responda a las características que se presentan como reales ante las experiencias de vida que se construye en las relaciones del uno (a) con el otro (as) y los demás.

Identificarse con un género no está supeditado simplemente a las anatomías “a partir del momento de ser nombrado, el cuerpo recibe una significación sexual que lo define como referencia normativa inmediata para la construcción en cada sujeto de su masculinidad o de su feminidad” (Lagarde, 1996. Pág. 27) de los cuerpos que inevitablemente se ven en la convergencia de elegir en que bando posicionarse, sino que el individuo “aprende a identificarse con la cosmovisión de género de su mundo y hay hasta quienes creen que la suya es universal. Como es evidente, la cosmovisión de género es desde luego parte estructurante y contenido de la autoidentidad de cada uno” (Lagarde, 1996. Pág. 14) aunque no siempre éste resulte satisfacer las formas de estar y sentir el mundo, a propósito dice Izquierdo (1998):

Las diferencias anatómicas sexuales no causan nuestra identidad pero la apuntalan.

Por lo tanto el sexo es relevante en el establecimiento de la identidad. Cada vez que

la identidad, se encuentre en precario, volver a las diferencias anatómicas, demostrar que existen, se torna un recurso ultimo para saber quiénes somos. La experiencia de una identidad precaria, la problematización de la propia identidad hace que se vuelva a las bases que dieron soporte a la misma. (pág. 71)

De acuerdo al planteamiento de Izquierdo, la anatomía concede una fundamentación en la construcción de identidad pero no solo entendida como una identidad de carácter sexual sino muy ligada al rol de género, siendo este el primer móvil clasificador de comportamientos esperados que se encarnan en el cuerpo y en la sociedad, “El género puede entenderse como cierto significado que adopta un cuerpo (ya) sexualmente diferenciado, pero aun entonces ese significado existe solo en relación con otro significado opuesto”. (Butler, 2001. Pág. 42).

En palabras de Butler (2001) el cuerpo toma un significado mediante la adopción de un género pero éste no tiene valor en tanto que no se relacione con el otro, este aspecto cobra vital importancia en la construcción de la identidad, de esta forma se puede pretender abordar las dinámicas relacionales con el otro (a).

Identificarse con un género implica para el sujeto realizar una doble identificación de carácter privado y de orden público, la identificación privada corresponde a aquellos aspectos que se dan en la vida interior del sujeto donde se llevan a cabo las elecciones de valores, ideas, pensamientos, etc., que a través del tiempo y la experiencia se espera que sean los pilares constituyentes de las acciones que dan forma al aspecto público, en esta creación público-privada la elección de género compone una elección preexistente al cuerpo, asignándoles roles y comportamientos establecidos socialmente, determinando de algún modo las interacciones con el otro que tienen un impacto en la vida interior, “Las relaciones conocidas entre los sexos, al ser construcciones sociales han participado de variables muy diversas a lo largo del tiempo, así como la asignación de recursos, propiedades y privilegios a las personas de acuerdo con su papel de género”. (Muñoz & Martínez López, 1998. Pág. 139).

Estas relaciones que se establecen para determinar las identidades que se crean y se ven modificadas por los otros, están direccionadas por los ordenes sociales particulares del entorno “en cada sociedad hay una organización social de genero hegemónica y además cada clase, casta, cada estamento desarrolla una versión del orden dominante o, en su caso, la suya tradicional, articuladas a todos los órdenes”. (Lagarde, 1996. Pág. 40) también son enriquecidos por los aspectos ya señalados sino además por los componentes de autoestima que cada individuo ha elaborado a partir de las experiencias de vida, estas experiencias determinan los filtros de elecciones de las acciones que les permitirán hacer parte de un grupo y cuál será la influencia de éste en el individuo.

Grotevant (1987), hipotetiza que una elevada autoestima fortalecería la motivación para la actividad exploratoria en relación con el entorno, mientras que una baja autoestima tendría un efecto inhibitorio sobre la exploración. La investigación sobre los estatus de identidad confirma en general esta hipótesis, mostrando los niveles más elevados de autoestima en aquellos sujetos clasificados en estatus de logro, caracterizado por la presencia de una exploración intensa. (citado en Zacarés, et al. 2009. Pág. 319).

CAPITULO II.
CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA DE
INVESTIGACIÓN.

RUTA METODOLÓGICA.

“en la investigación-acción, las “teorías” no se validan de forma independiente para aplicarlas luego a la práctica, sino a través de la práctica”
Elliott, 2000. pág. 88

Siendo la escuela el lugar donde se lleva a cabo la investigación y el compromiso para propiciar transformaciones de manera conjunta entre las investigadas y la investigadora es pertinente la participación activa de los y las estudiantes agredidos, sin embargo para efectos de este trabajo no solo se busca indagar sino proponer desde el estudiantado alternativas en las posibles soluciones y mejoras en la calidad de vida escolar, en este marco es fundamental señalar la importancia de la investigación-acción como teoría y metodología según la propuesta que Kemmis y Mactaggart, (1988) exponen partiendo de:

Kurt Lewin en la década de los cuarenta propone la investigación acción como “acercarse teórica y metodológicamente a los problemas significativos de la vida cotidiana e involucrar al investigador como agente de cambio (...). La investigación acción en K. Lewin se realizó de forma experimental en el campo educativo, partió de la teoría de personalidad y de la teoría de campo, articulada en una relación teoría-práctica que conduce a la acción social sobre determinados hechos. Lo que interesa es analizar cuál es la situación presente, cuáles son los problemas urgentes y que es lo que debe hacerse” (citado en Uribe Castro, 2015, pp. 49)

De acuerdo a ésta, la IA es una alternativa que propende en la búsqueda conjunta de mejoras en la cotidianidad de la escuela que se ve abocada a un incremento de violencias, este ejercicio investigativo no solo pretende visibilizar actos violentos por parte de los jóvenes sino que busca un cambio de rol entre víctimas y victimarios e incluso impactar en los testigos.

La implementación de la IA presenta un reto para la investigadora ya que siendo la observadora y planificadora principal es importante el consenso con la población a investigar, ya que se pretende tener en cuenta durante todo el proceso las características que la enmarcan, respecto a estas Uribe Castro (2015) señal:

La IA tiene como características esenciales: i) reconocer el carácter participativo de las personas que participan en la investigación, tanto en la fase de planificación como en las modificaciones; ii) promover la democracia; las decisiones se toman de forma consensuada; iii) contribuir a la ciencia social y al cambio social. Se presume que buscar problemas implica buscar soluciones; es un proceso en donde la investigación y la acción se realizan simultáneamente. Para Lewin, la investigación-acción describe una forma de investigación donde la practica reflexiva exige la interacción permanente entre la teoría y la práctica, como saberes que dialogan con el propósito de transformar o generar cambios.” (pág. 49)

Estas características esenciales como son denominadas son la base del interés de este trabajo ya que en la búsqueda de la participación desde un espacio de investigación es posible fomentar relaciones democráticas entre los participantes siendo esto de vital importancia para transformar las formas de relacionarse, disminuyendo paulatinamente los actos violentos y buscando mejores y alternativas formas de solucionar los conflictos.

Pero no solo se busca fomentar una transformación en las jóvenes que participan en la investigación sino evidenciar el papel del docente en este conflicto de orden estructural que se presenta en la escuela, ya que el docente tiene un papel importante en cómo manejar las situaciones y encaminar estos fenómenos que no podemos negar ni ocultar, mediante el conocimiento particular de esta problemática es posible proponer, ya que aunque es un fenómeno extendido no solo en la institución donde se desarrolló esta investigación sino un fenómeno que está creciendo sin embargo cada una presenta particularidades que solo el docente que se encuentra presente puede identificar, es un llamado a conocer e investigar, enriqueciendo el rol docente Restrepo (2002):

Stenhouse,; es quien propone integrar en el oficio docente, tres roles: investigador, observador y maestro, afirmando que esto era posible en la medida que el profesor tuviera claro “que la razón por la que está desempeñando el papel de investigador es la de desarrollar positivamente su enseñanza y hacer mejor las cosas”(citado en Uribe Castro, 2015, pág. 51)

Las formas de abordar la educación se han transformado en “teorías”, teorías que, infortunadamente, no han llegado a la práctica; los conflictos que se presentan en la escuela han desbordado los muros de ésta, para ningún profesional de la educación es un secreto que la escuela es el reflejo micro de la sociedad, pero esta sociedad también se crea en la escuela, en la práctica, en las vivencias no solo en las construcción de conocimiento y teoría que muchas veces son creadas por profesionales que no han pisado un aula de clase en años, sin experimentar de cerca los cambios generacionales a la velocidad de un clic, que presentan los jóvenes hoy, John Elliott, (1994) va a insistir en que la IAE “tiene que ver con los problemas prácticos cotidianos por los profesores, más que con problemas teóricos definidos por investigadores dentro de un área de conocimiento” (Uribe Castro, 2015, pág. 52)

En palabras de Elliott (1994) son los problemas prácticos los que afronta el docente día a día en su aula de clase, esto hace que sea un ejercicio colosal realizar investigación –acción educativa, desde el postulado del autor se pretende establecer herramientas prácticas y consensuadas que permitan reestructurar el universo escolar, donde no solo se busca producir teoría sino que realmente sea practica y eficaz en el entorno escolar.

Según Kemmis y McTaggart (1988), aplicar la metodología IAE implica no solo organizarse, sino también definir una serie de objetivos modestos. (citado en Uribe Castro, 2015, pp. 54), tener claridad y compromiso sobre lo que se pretende investigar y transformar es elemental, ya que aunque se busca una participación activa del investigado, se debe tener la claridad de la problemática que se va abordar ya que este tipo de investigación permite crear lazos de afectivos y de confianza muchas veces, ya que son nuestros estudiantes los que se ven involucrados en estas situaciones, esto no quiere decir

que no se logren objetivos puntuales por estar mediados los afectos, sino por el contrario es precisamente este aporte el que hace interesante la IAE no porque sea una de sus características pero si propician espacios de acercamiento con los investigadas.

En palabras de Elliott, (2000) para tener un soporte teórico avalado de lo expuesto anteriormente, en aras de alimentar esa fascinación de la academia por soportarlo todo, y la principal limitación para los docentes que desearían investigar ya que si no se respalda con nombres de peso teórico no es investigación, a esto se suma la falta de tiempo, para los docentes comprometidos no termina su labor al cerrar la puerta del aula, a propósito de esta situación, Elliott (2000):

Hablando desde un punto de vista fenomenológico, en la perspectiva de los profesores, la “teoría” es lo que dicen los investigadores externos sobre sus prácticas después de aplicar sus especiales técnicas de procesamiento de información. En cuanto tal, está muy lejos de su experiencia práctica de las cosas. Someterse a una “teoría” es negar la validez del conocimiento profesional basado en la experiencia (Pág. 64).

Cuando un docente conoce las dinámicas de clase también tiene las posibles formas de abordarlas de manera alternativa que rompa los ciclos de violencia para el caso de esta investigación, pero esto requiere un compromiso de querer cambiarlas, no es la búsqueda de la imposición de teorías creadas sino de la adaptación creativa del quehacer el docente donde pueden anidarse las mejorar paulatinas de cambios de mentalidad y relación con los otros, “el objeto fundamental de la investigación-acción consiste en mejorar la practica en vez de generar conocimiento. La producción y utilización del conocimiento se subordina a este objeto fundamental y está condicionado por el” (Elliott, 2000. Pag.67). Las necesidades de los adolescentes han cambiado mucho, la información se encuentra en todas partes, con múltiples formas de acceder a él, pero las relaciones sociales necesitan practica entre seres humanos, en la vida diaria este aspecto debe ser un eje a trabajar fuertemente en los ambientes escolares en los cuales lamentablemente se mantienen prácticas tradicionales y retrogradas donde los niños, niñas y adolescentes no se identifican, se concibe aún al

estudiante como un recipiente vacío, negándose su saber y conocimiento, en las que se espera individuos en silencio y congelados para no interrumpir al que posee toda la verdad: *el profe*.

Sin embargo en palabras de él autor citado anteriormente; “la generalización constituye la negación de la experiencia cotidiana de los prácticos” (Elliott, 2000. Pág. 64)

Retomando a Elliott (2000), “observemos la cuestión, no tanto desde el punto de vista del teórico universitario de la educación, sino “a través de los ojos” de los profesores” (pág. 63.), este es el punto fundamental de esta investigación ver la violencia que propician o fomentan las estudiantes desde los ojos del rol docente investigadora, pero también verla desde los ojos de chicas que la ejercen y las que la han sido víctimas.

El carácter de esta investigación y la elección de esta metodología consiste en la amplificación de campos de acción, ya que el aula de clase es la concatenación de universos inagotables de formas de vivir y ver la vida por parte de los estudiantes, sus creencias, prejuicios, pero también sus posibilidades y sueños a realizar, las formas de construir su realidad y la forma de entender las otras realidades, “si la investigación -acción consiste en el desarrollo de esta forma de comprensión práctica, constituye una forma de investigación que reconoce por completo la “realidad” a la que se enfrentan los prácticos con su carácter concreto y su engañosa complejidad” (Elliott, 2000. pág. 71).

La posibilidad de tener un campo de investigación amplio donde se puede crear junto con las participantes y ser cuestionada por ellos permite reflexionar constantemente sobre los avances y mejoras que se pueden realizar en la práctica, este ejercicio no solo permite tener acceso de manera más cómoda a conocimiento de la situación desde otras perspectivas sino, que también nos permite construir de manera conjunta y lo más democrático posible como abordar la problemática, la utilización de IA permite en palabras de Elliott (2000):

Consiste en proporcionar elementos que sirvan para facilitar el juicio práctico en situaciones concretas y la validez de las teorías e hipótesis que genera no depende tanto de pruebas “científicas” de verdad, sino de su utilidad para ayudar a las personas a actuar de modo más inteligente y acertado (Pág. 88).

Por otro lado se busca exponer los postulados de manera comprensible sin disminuir la importancia de la investigación pero si tratando de mantener la capacidad y posibilidad que esta metodología permite en ser sencilla para que los resultados sean entendidos y comprendidos para los participantes de esta investigación , ya que en la práctica no son los tecnicismos los que más despiertan interés en los jóvenes sino aquello que se presenta como cercano, de este modo se pretende mantener un lenguaje sencillo que permita claridad en la comprensión de su lectura para los estudiantes ya que este trabajo se debe a ellos, en palabras avaladas. *Me resisto* “resiste la tentación de simplificar los casos mediante abstracciones teóricas, pero utiliza e incluso genera teoría para iluminar de forma práctica aspectos significativos de caso” (Elliott, 2000. Pág., 71).

Si aceptamos esta hipótesis de una alta exploración del entorno con una alta autoestima en relación con los procesos de construcción de identidad veríamos un refuerzo de la vida interior desde las acciones públicas, ya que éstas gozarían de una aceptación del grupo sin embargo estas acciones no por ser aprobadas por el grupo se exhiben como intentos de superación positiva de obstáculos que se le presentan al individuo o grupo, por el contrario son escenario de ejercicio de violencia en la medida que sea posible emplearla, para efectos de esta investigación aquella ejercida desde los cuerpos asignados al género femenino.

En efecto Izquierdo (1998), define los campos de acción de la violencia según la capacidad:

Si recordamos la distinta fuerza física de los hombres y mujeres, y aceptamos que el ejercicio de la violencia no es solo una cuestión de querer, sino, sobre todo, de poder, las mujeres ejercerán la violencia con quien puedan: los niños pequeños, los viejos dependientes, los enfermos. O bien la ejercerán respecto de los invasores de

su territorio familiar, las mujeres rivales, que pongan en peligro la unión conyugal.
(Pág. 76)

La violencia como ejercicio constitutivo de identidad en las mujeres no solo se presenta como una forma de defensa sino como un ejercicio de sometimiento hacia el otro, cuando se descubre el poder del miedo y la opresión que la fuerza física y psicológica ofrece, se presenta una seducción y un sometimiento al deseo de ejercer este poder sobre el otro, poniéndola en un nivel de superioridad que se ve en muchos casos aceptado y aprobado por el grupo, aunque se produzca enfrentamientos con otros individuos o grupos.

El recurso de la violencia femenina puede obedecer a la reacción del miedo que produce en el otro/a la diferencia que se construye como identidad en la búsqueda de superar o diferenciarse de los roles establecidos, dando paso a la adopción de características del otro género, con la carga negativa que ésta pueda contener, en este caso la violencia física históricamente asignada al género masculino.

En este sentido el ejercicio de la violencia no se presenta siempre como último recurso de defensa por parte de las mujeres sino como medio de obtención de goce o placer de infringir dominación y poder sobre otros.

Presentarse como diferente y único es una característica que se enmarca en los procesos identitarios a los que todo ser humano se ve inmerso, ya sea en contextos conservadores o de libre elección, pero todos están mediados por elecciones colosales los unos, o discretas y ocultas los otros.

Cuando estas elecciones se presentan se crea un velo de universalidad y totalidad en los lentes que permiten observar y entender el mundo del individuo, llevando en muchos casos a una extrañeza de sí misma y del otro, creando los caminos de la diferencia y tal vez estos caminos no siempre plantean alternativas positivas de cambio por parte de los diferentes actores que intervienen en éste, de esta manera estas diferencias se establecen como

factores de cambio o por el contrario de marcar distancias más fuertes en las relaciones sociales, Martínez (1998) señala:

El descubrimiento de la diferencia de la otra produce miedo. Entonces se produce la invención social de las diferencias de género como un ejercicio de dominación sobre lo femenino. Se construye una noción de seguridad basada en la dominación para defenderse de la amenaza de la diferencia, de la alteridad (Pág. 121).

Estas palabras de Martínez (1998) hacen referencia a la dominación que desde la clasificación de género se hace de uno al otro pero es vital comprender y ampliar la mirada hacia los mecanismos que se constituyen o adoptan en estas categorías para también prolongar estos mecanismos de dominación entre sí. Una especie de reflejo táctico que no solo busca levantarse contra el dominador históricamente sino contra sí mismo (a), tal vez con la intención de usurpar espacios privilegiados logrados a la fuerza sobre la población construida sobre pilares de debilidad donde concurren infinidad de ideas, posturas, tiempos, generaciones, medios y tecnologías se amalgama una variedad de discursos que son interpretados y adaptados a los diferentes contextos sociales, haciendo de estos no solo un camino de emancipación sino también de un tipo de empoderamiento negativo de sí misma, que daña y lastima al otro.

En conclusión los procesos de identidad donde se medían violencias por parte del denominado género femenino, establece formas de ser y relacionarse con el mundo donde juega un papel importante la utilización de recursos tradicionalmente masculinos para mantener y ejercer el dominio en el otro, pero cabe la posibilidad de estar en la búsqueda de ensayo y error ante la crisis de identidad de género y de la sociedad que caracteriza cada momento de la historia.

La pronta madurez de las chicas e inicio de identificación con las figuras cercanas de diferentes contextos familiar, escolar televisivos, discursos, etc., moldean las formas de identidad que irán creando de sí mismas, estos procesos no se pueden dar por terminados pero en gran medida son preformados durante la adolescencia.

Planteamiento metodológico.

Las maneras en que se construyen las relaciones interpersonales están mediadas por diversas formas de ser y estar en el mundo, la influencia de la familia como primer etapa de socialización, la escuela, el barrio y las instituciones son los terrenos de cultivo de las condiciones en las que se desarrolla cada sujeto y generación bajo los criterios propios de su contexto social, geográfico, económico y cultural.

Comprender este universo implica para la investigadora un ejercicio de dejación de sí misma, en cuanto a prejuicios e imaginarios hacia la población y plantear una búsqueda de metodologías y enfoques que se adapten a la investigación, que permitan no solo observar y producir un documento con un objetivo académico sino por el contrario un documento que amplíe el campo, permitiendo la flexibilidad y los cambios que se contiene la vida misma, metodologías adaptadas a las necesidades que se presentan a lo largo del ejercicio, con resultados que impliquen la creación de estrategias de transformación en el ámbito local de la población de estudio.

La metodología utilizada a lo largo de esta investigación parte de la importancia de lograr describir y profundizar el universo del uso de la violencia, en lo posible sin la carga de juicios o prejuicios, de acuerdo a esto y enmarcado en un enfoque investigativo de corte cualitativo que permite dejar de lado la búsqueda de resultados estandarizados, genéricos y universalistas.

En esta investigación la observación constante y la contrastación del decir y el actuar de las jóvenes investigadas permite realizar diversas interpretaciones que llevan a determinar las razones de dichas actuaciones, más aun, a ampliar campos de indagación no sin perder el centro de interés, la utilización de herramientas propias de la etnografía para poder acceder al grupo y comprender en lo posible sus formas de relacionarse entre sí y con la investigadora como sujeto nuevo y extraño en su cotidianidad.

Aunque la investigación metodológicamente contiene una encuesta inicial, ésta tiene como función acceder al imaginario que tiene la población sobre la violencia no con la intención de establecer estándares de pensamiento.

El porcentaje más significativo de recolección de datos compartidos y hallados fue mediante la Investigación Acción Educativa¹² que posibilita no solo acercarse a la población de investigación como observadora sino que me permite establecer en conjunto con las personas estrategias de transformación del contexto de manera gradual.

Población y muestra.

La población con la cual se llevó a cabo el trabajo investigativo corresponde a la comunidad escolar de la institución oficial mixta de bachillerato Confederación Brisas del Diamante J.T ubicada en la localidad Ciudad Bolívar, su matrícula para el momento de la investigación contaba aproximadamente con 410 estudiantes, dicha institución está constituida por estudiantes regulares, comunidad indígena, afro descendiente muchos de ellos en condición de desplazados, esta población es considerada “flotante”, ya que es habitual la ida y venida de estudiantes debido a cambios de lugar de residencia dentro y fuera de la ciudad por diversos motivos esto implicó que algunas estudiantes no culminaran el proceso.

Un alto porcentaje vive cerca de la institución educativa, haciendo que sus amistades tengan una incidencia importante en su diario vivir tanto en el espacio educativo como fuera de éste.

En la comunidad estudiantil se presenta consumo de sustancias psicoactivas dentro de las instalaciones y en muchos casos también al inicio de la jornada algunos estudiantes ingresan bajo los efectos de estas, el consumo por parte de las estudiantes ha ido en

¹² De aquí en adelante utilizare las siglas IAE.

aumento¹³, a la fecha de este ejercicio investigativo se presentaban indicios de consumo por parte de algunas estudiantes que participaron de la investigación.

Una de las grandes dificultades para realizar seguimiento a largo plazo es la constante deserción de estudiantes algunas abandonan el colegio por problemas de seguridad, amenazas, abandonan su casa para establecerse con su pareja en muchos casos y otros por ingresar a la vida laboral, esta última suele asociarse a la situación económica de la familia o a la mayoría de edad.

Una de las características de la institución es la posibilidad que brinda a los estudiantes en condición de extra edad de asistir a las aulas regulares, agregando este aspecto a la diversidad que ya existe dentro de cualquier aula, la diferencia de edad y los distintos procesos de aprendizajes acelerados para poder acceder a la educación secundaria en condiciones igualitarias presentan particularidades muy marcadas en el momento de asumir la formación secundaria.

¹³ No fue posible para el momento de redacción de este trabajo tener los datos en cifras exactas ya que no se contaba con orientación donde reposan estos, sin embargo se tiene conocimiento del consumo de los estudiantes por sus evidentes efectos y por aceptación del hecho de los estudiantes.

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA.

Las técnicas implementadas para la recolección de datos responden a la necesidad de indagar desde diferentes puntos de observación e implicación de los participantes de la investigación (que a su vez realizaron ejercicios de indagación) en el ejercicio de recolección de datos permitiendo generar espacios flexibles que potencien la construcción de lazos de confianza y actuaciones naturales y cotidianas para los observados, la utilización de las diferentes herramientas que posibilitan un acercamiento con la población observada, acompañada y compartida.

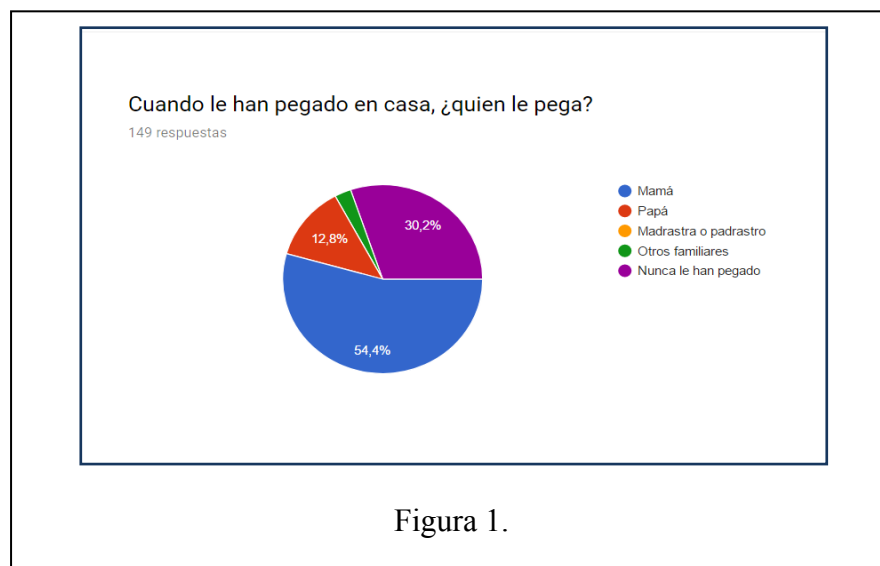
Estas herramientas son producto del quehacer y uso establecido por la investigadora y los estudiantes que acompañaron este proceso, también de la búsqueda constante por encontrar propuestas realizando un entrelazado de creatividad propia y ejecución de propuestas o ejercicios ya creados por otros.

Cabe destacar que muchos de los descubrimientos que puedo considerar en un inicio no muy claros o no evidentes, surgen en la cotidianidad fuera de los espacios premeditados para lograr el objetivo investigativo, siendo un universo rico en experiencias para este ejercicio de investigación, siendo estos los pilares fundamentales para pensar y repensar las formas de acercarme a la población no solo como sujeto recolector de datos y experiencias sino creando y planeando conjuntamente las herramientas de indagación.

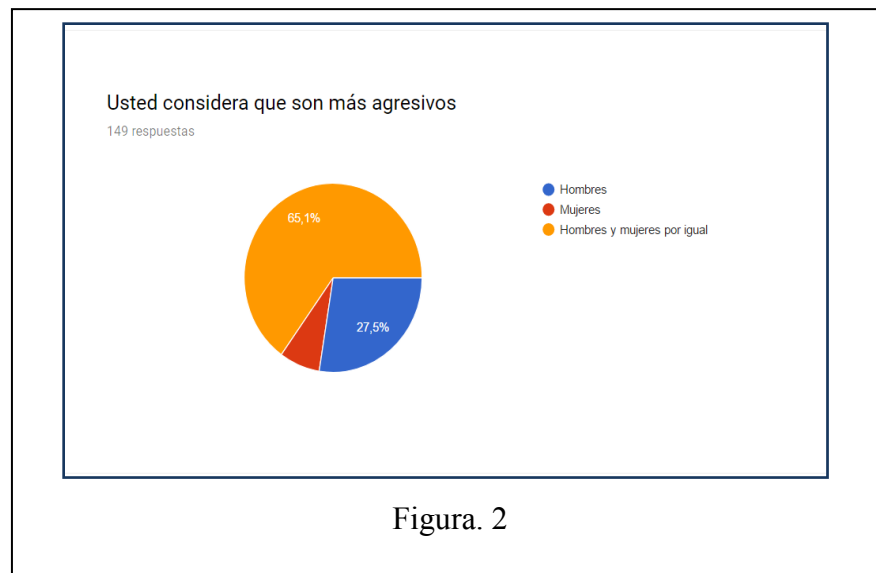
Encuesta

Para la realización de la encuesta se contó con la participación del 37% de la población de secundaria aleatoriamente, donde respondieron la encuesta 46% hombres y 54% mujeres; 12.7% de 10 y 11 años; 24.7% de 12 y 13 años; 44.7% de 14 y 15 años y 18% de 16 o más años. Para llevar a cabo esta recolección de datos se utilizó como herramienta en línea Google Docs, donde se realizó el formulario compuesto por 16 ítems, 14 preguntas de selección múltiple sin respuestas correctas ni incorrectas, 2 preguntas abiertas. Esta encuesta se basó en la indagación de ejes centrales como:

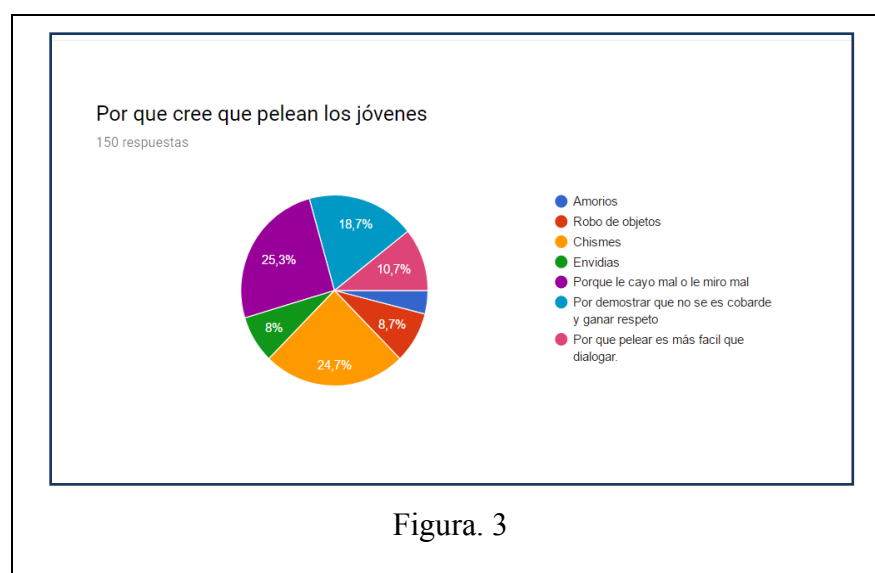
1. Manejo del conflicto
2. Aprendizaje de la violencia
3. Percepción de violencia entre hombres y mujeres
4. Motivos de las peleas y agresiones de las estudiantes
5. Tipos de violencia que utiliza
6. Participación de adultos en peleas de jóvenes
7. Si ha sido víctima de violencia



De acuerdo con las respuestas de los estudiantes es la madre la que más ejerce maltrato físico hacia sus hijos, utilizando la violencia física como posible mecanismo de educación y castigo, la pregunta formulada no determina cuales son los principales motivos que provocan los castigos ni las formas en que este se presenta. Esta grafica también permite identificar que en el ámbito familiar no es el castigo físico la forma de educar a los niños y adolescentes.



En la gráfica 2, podemos observar la percepción que tienen los encuestados con respecto a la agresividad, se solicitó responder bajo la clasificación mujer-hombre, sin tener en cuenta edad, ni tipos de agresión, de acuerdo a la gráfica el 65.1% considera que presentan igualdad con respecto a comportamientos agresivos, el 27.5% consideran que los hombres son más agresivos, este resultado permite observar que aún se considera que son los hombres más agresivos, sin embargo el porcentaje de las chicas es compartido por los chicos muestra un comportamiento de algún modo igualitario en sus tratos con los otros.



La pregunta que presenta estos porcentajes, pretende conocer cuáles son las razones que llevan a las agresiones en la comunidad escolar, en esta pregunta se plantea de manera general no se hace diferenciación de género, aquí podríamos interpretar la importancia de “hacerse respetar, y que no hablen mal de uno, mal acto¹⁴” en palabras de una estudiante cuando se le pregunto el porqué agredió a una compañera.

El 25.3% considera que las peleas se presentan por le cae mal o le miro mal, este es el motivo más recurrente de las peleas y agresiones en el colegio, cuando se les pregunta en la oficina del coordinador o el orientador, el motivo, es una constante “no me gusta que me mire mal”; “es una mal mirada”, suele ser la respuesta de la chicas. En el año 2016 fueron más frecuentes las peleas en los meses de febrero 3 peleas de las chicas y en los meses de octubre y noviembre se presentaron 5 peleas, para esa ocasión se considero que era una especie de bienvenida y demostración de quien se es, y al final producto de rencillas y diferencia durante el año que se habían hecho insoportables para las chicas llevándolas a pelear. Sin embargo durante el año 2017, las peleas han sido constantes hasta la fecha el único mes donde no se presentó ninguna pelea de conocimiento por parte de los docentes fue el mes de noviembre que para esta investigación le falta una semana para cerrar.

Cabe anotar que el 2017 hubo cambios en el calendario académico, sin embargo el año ha sido de un constante movimiento de agresiones y peleas sin haberse reportado ninguna por parte de los chicos que se conozca.

Esta situación es muy recurrente en la institución, muchos de los casos de violencia debido a comentarios, surgen por malas interpretaciones, se presento un caso donde una estudiante escucha una expresión muy utilizada entre los jóvenes para llamarse entre si y fue motivo suficiente para desatar una pelea con una estudiante que pasaba, en un sitio del colegio denominado la “Ye”, lugar donde es habitual que estén los estudiantes que evaden clase, consumen drogas, pelean y se vean con sus amoríos.

¹⁴ La pelea tuvo lugar en uno de los patios del colegio, durante la hora del descanso, la estudiante agresora dice que le dijeron que “esa” hablaba mal de ella, “por eso le di, por bocona”, sin embargo hasta la fecha, la estudiante agredida dice no haber dicho nada. Esta agresión ha generado más conflictos, las familias se encuentran en demandas.

Es importante destacar que durante el tiempo de esta investigación, no se presentaron agresiones conocidas por parte de los chicos por este motivo, sin embargo hay un caso particular de un estudiante que siempre se encuentra rodeado de chicas y siempre está relacionado con las peleas y agresiones de las chicas.

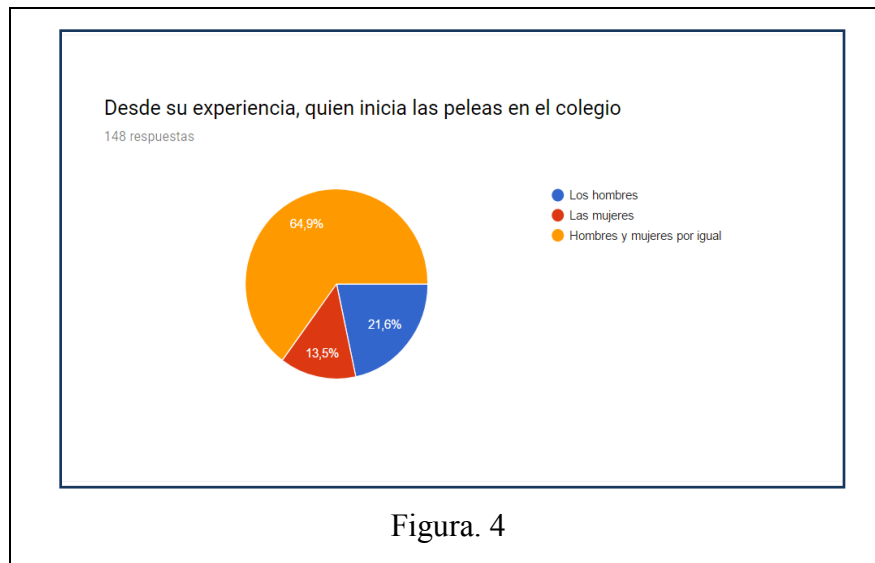
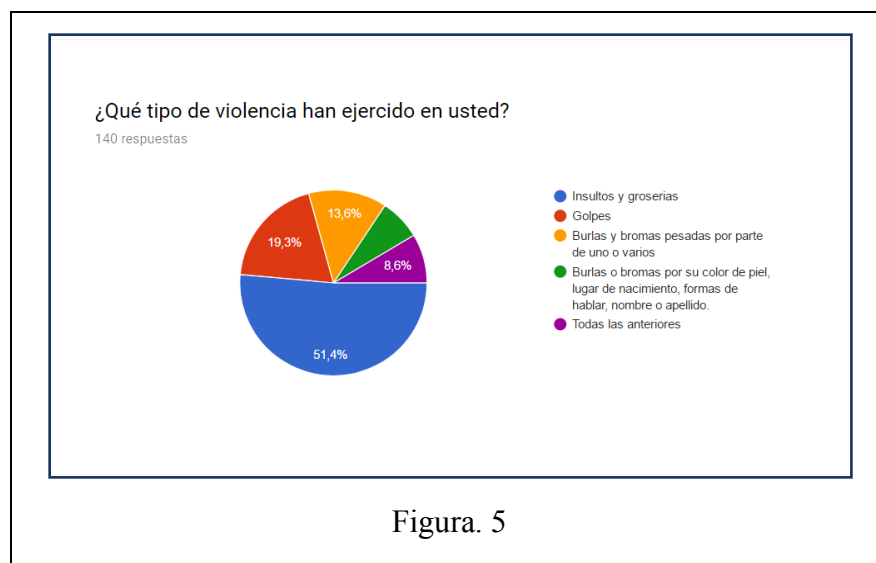


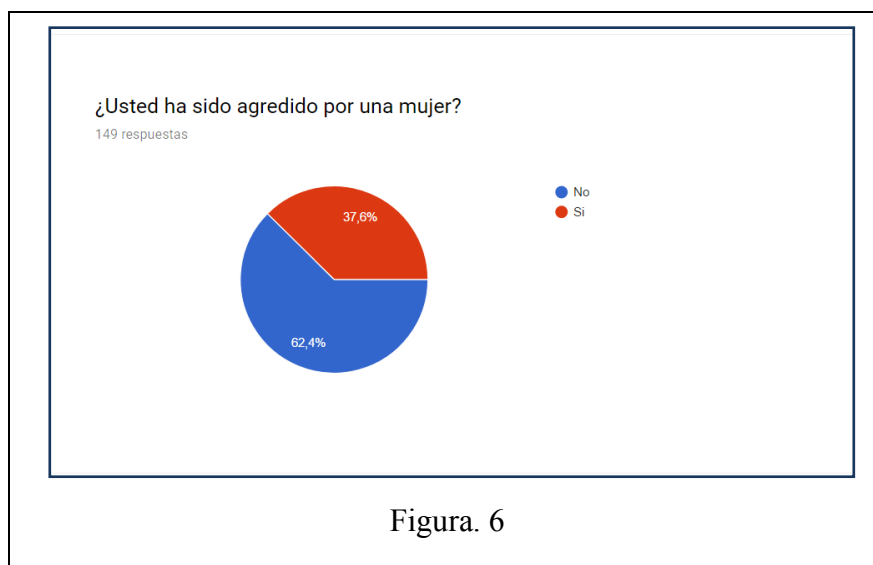
Figura 4.

Siendo los estudiantes las personas que generalmente conocen de primera mano los motivos y desarrollos de las peleas se indago sobre cuál es su percepción de quién inicia las peleas, señalando un 64,9% igualdad entre hombres y mujeres, sin embargo el porcentaje de pelar iniciadas por hombres presenta una incoherencia con lo observado durante el tiempo de investigación, donde no se presentaron o por lo menos no se tuvo conocimiento.



Para esta pregunta se brindaron opciones de respuesta, teniendo en cuenta los tipos de violencia que más se presentan en la cotidianidad, cabe anotar que para esta investigación se tiene en cuenta el trato entre pares, sin embargo conocimos que los insultos y burlas también se presentan de los docentes hacia los estudiantes.

Aunque es más alto el porcentaje de insultos y burlas, muchos de estos terminan en peleas y agresiones físicas, no obstante no se discriminó por género, también cabe anotar que la discriminación por parte de los estudiantes y docentes hacia la comunidad indígena se presenta de manera sistemática aunque en diferentes niveles, pero hasta el final de esta investigación no se presentó ninguna agresión física por parte de los estudiantes indígenas.



El resultado obtenido para la pregunta si ha sido agredido por una mujer arroja un 37,6% de la población que ha sido objeto de agresión femenina, para esta pregunta no se discriminó que género fue agredido; sin embargo desde el conocimiento y experiencia de peleas que se presentaron en la institución, podemos deducir que si se tiene en cuenta el porcentaje de agresión masculina, ésta no se presenta dentro de la institución y/o son más reservados para estos encuentros; podemos pensar que de algún modo hay una necesidad de protagonismo femenino en sus riñas a luz de toda la comunidad, sin embargo es necesario profundizar las razones que llevan a las jóvenes a exponerse de manera más evidente.



Esta pregunta se planteó con el fin de conocer la percepción de los estudiantes con respecto a la violencia a la que son sometidas las mujeres desde el punto de vista etario, es sorprendente el resultado en la medida en que estas respuesta en su mayoría son el producto de su experiencia vivida en carne y hueso o muy cercana, vemos que desde su punto de vista, no se escapa ninguna etapa de la vida de las mujeres donde no se presente violencia, este resultado puede ser entendido de dos maneras quizá en primer lugar teniendo en cuenta en qué etapa se ejerce más violencia sobre la mujer es en la adolescente, respecto a este punto en una conversación espontánea con unos chicos de 8 grado, piensan que son objeto de más violencia a esta edad –“porque hay que educarlas y que sepan quién manda, muchas son todas fáciles y se lo dan a todos, entonces hay que mantenerlas calmadas”-; al preguntarle si ha agredido a sus novias responde que sí, pero se lo merecía porque se escapaba a bailar con un *socito*¹⁵.

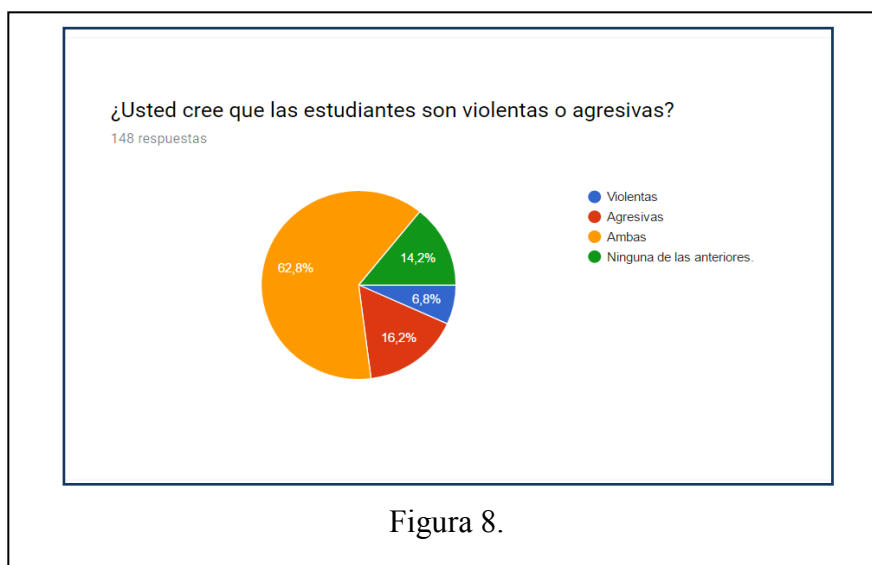
Si pensamos los motivos que puedan explicar porque consideran que en la adolescencia se presenta más violencia hacia las mujeres teniendo en cuenta los comentarios citados anteriormente, podemos pensar que debido a la particularidad de esta etapa y las reacciones y acciones de comportamiento que toman y asumen las chicas son propensas a ser objeto de

¹⁵ Palabra muy usada por los jóvenes, diminutivo de socio, en algunas ocasiones usada para nombrar al amigo, compañero, parcerero pero en otras para ocasiones denota sarcasmo hacia un compañero o amigo que ya no lo es.

violencia no solo por sus novios o compañeros sino por parte de sus padres, madres y demás familiares que siente que tienen el derecho de usar la violencia.

También se debe tener en cuenta las riñas y peleas en las que participan siendo factores de riesgo para fomentar ciclos de violencia de género femenino.

El otro aspecto a considerar es el imaginario naturalizado de la violencia en la vida de la mujer, estos resultados no necesariamente se pueden interpretar en el sentido que vive sometida a la violencia toda la vida aunque probablemente existan casos, sino que se puede presentar en diferentes etapas, pero lo cierto es que se asocia que existe la violencia a lo largo de la vida femenina.



Los resultados a esta pregunta se presentan un poco ambiguos, ya que solo el 6,8% considera que son violentas, el 16,2% que son agresivas, pero el 62,8% considera que son ambas; en este sentido más de la mitad de la población encuestada ve estas características en las jóvenes y un porcentaje más bajo solo una de ellas, algunos estudiantes consideran que ellas son agresivas porque no se “aguantan nada”, otros porque “se creen malas”.

Sin embargo en este ítem no se contempló los motivos de esta agresividad y violencia, ni tampoco que se entiende por agresividad y violencia, pero según los resultados podemos pensar que los consideran dos aspectos diferentes pero relacionados entre sí.

Entrevistas.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas individuales a 5 estudiantes entre los 14 y los 18 años, al igual que 2 entrevistas a madres de estudiantes implicadas en las peleas de sus hijas con otras compañeras dentro y fuera del colegio, estas entrevistas tienen como objetivo poder brindar un espacio personal donde se posibilitara expresar cuales son los sentires y percepciones de la violencia que se ejerce sobre el otro, cuál es su origen y cual su incidencia en su vida a futuro.

Esta entrevista se construyó basada en los resultados y percepciones de la encuesta, las observaciones llevadas a cabo por la investigadora y las distintas situaciones que se presentaron durante el tiempo de la investigación.

También se aplicó un cuestionario de 18 preguntas abiertas escritas a 3 estudiantes y 2 madres sobre su experiencia en actos violento en espacios concretados donde se esperaba mayor participación pero no fue posible. (Anexo. 1).

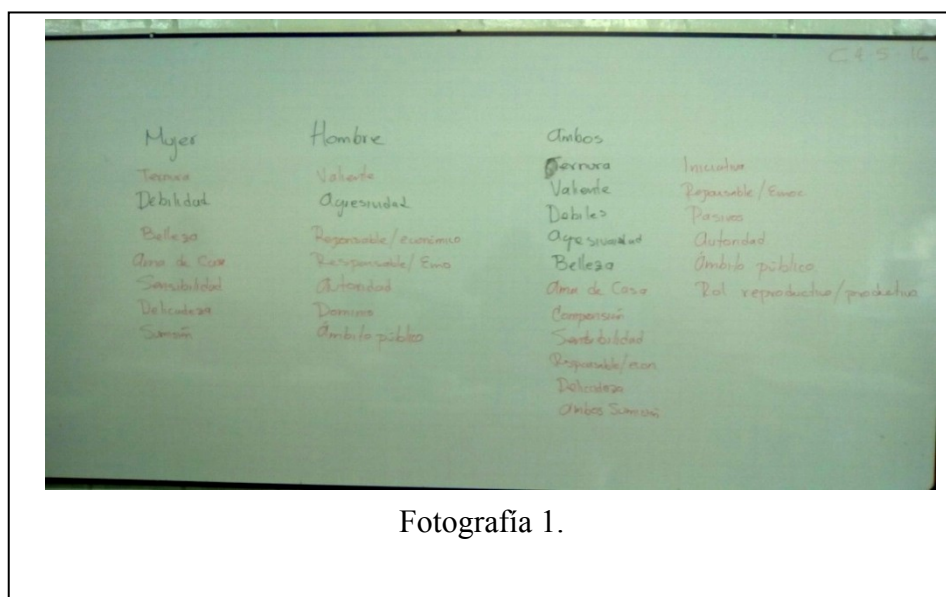
Talleres Observatorios de Genero.

Para la realización de las actividades que se llevaron a cabo en la investigación se trabajó desde dos puntos de referencia, para el primero se construyó un “*Observatorio de Violencia y Genero*” en la institución donde participaron estudiantes a las que se les invitó a participar de manera voluntaria, este se basó en la aplicación de la Unidad Didáctica “Prevención de la Violencia de Género en Jóvenes y Adolescentes” Comunidad Autónoma¹⁶ a través de la aplicación de esta unidad se realizaron actividades para identificar los roles tradicionales asignados al género desde la experiencia de su crianza y actividades de su diario vivir, el análisis de canciones de moda, elaboración de dibujos sobre el sentir de la violencia en su cuerpo y su rol dentro de su sistema familiar. (Anexo. 2).

¹⁶ http://www.educarenigualdad.org/media/pdf/uploaded/material/306_u-d-violencia-de-gxnero-secundaria-pdf.pdf

Las canciones analizadas son bastante conocidas por las estudiantes, se utilizó la canción de Shakira “Bruta, ciega. Sordomuda”; Juanes “Nada valgo sin tu amor”, donde se hace una referencia a la necesidad de aprobación y renuncia de sí misma por la cosificación a la que ve sometida en la relación amorosa que se sostiene, para esta actividad las niñas cantaban las canciones varias veces muy animadas, luego se leían las letras de las canciones y se analizaban las ideas de la canción y cuál era el papel de la mujer en cada una, como resultado las niñas participantes consideraban que estas canciones se escuchan sin poner atención a lo que dicen, una de ellas señala –“muchas veces se las dedican a los chinos y no saben bien que dicen, así ellos creen que son importantes”-.

A la pregunta de cuál sería la relación de la música que escuchan con los comportamientos violentos que expresan algunas chicas de la institución, responden que consideran que por lo que más pelean es por los novios, y que esto las hace tontas, ya que ellos las dejan y luego tienen otras novias y no les importan, pero también es una forma de mostrar que ellas no se la dejan montar y pelean con otras para parecer fuertes.



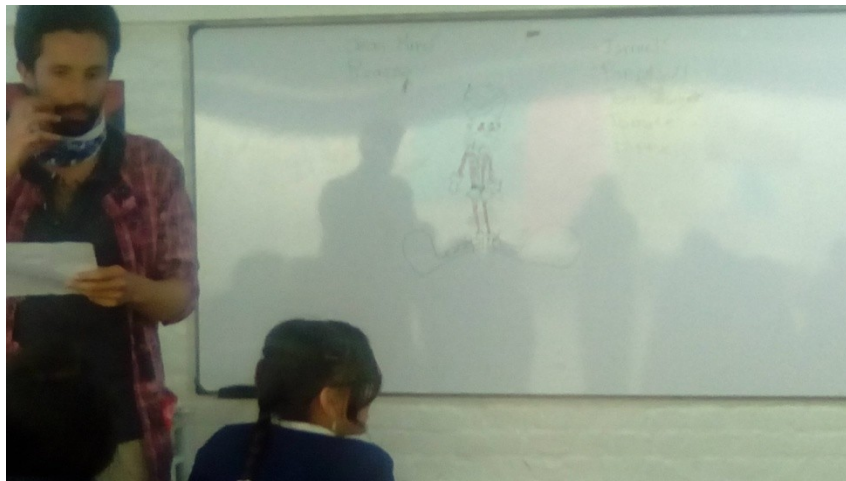
Otra actividad que se realizó para determinar los roles que desempeñan los hombres y mujeres, se les entregó una serie de palabras que designan cualidades y ellas elegían si correspondían a hombres o a mujeres, algunos fueron señalados como características compartidos por los dos géneros, señalados en la imagen en la lista “ambos”.

Se realizaron actividades con 9 niñas de los grados 6 y 7 entre los 11 y 14 años; esta población con la cual se realizaron las entrevistas y actividades son estudiantes que estaban implicadas en riñas, han sido víctimas de violencia y otras no se enmarcan en ninguna de esta características, pero todas participaron voluntariamente.



Fotografía 2.

El segundo punto de referencia fue la elaboración de talleres sobre la Risa y la Caricatura que busca mediante ésta acortar la brecha de abuso entre los estudiantes por sus características físicas, para éste se contó con el apoyo del psicólogo Daniel Castiblanco quien les contó la historia de la risa y apoyó el taller de dibujo.



Fotografía 3.

Esta actividad se realizó con la intención de mitigar las frecuentes riñas entre estudiantes a causa de constantes faltas de respeto por las diferencias existentes entre ellos, estas diferencias se relacionan con las características físicas, por los distintos acentos y formas de hablar, como se señaló anteriormente la población que compone la comunidad escolar es muy diversa estudiantes afros, indígena, regulares, extra edad, en procesos de rehabilitación, etc.

Aunque es frecuente esta situación de burla, se percibe con mayor incidencia por parte de las chicas hacia otras y otros, aunque no todas utilizan la violencia física para agredir, la burla, el escarnio y la exposición pública de aquellas cosas que ellas consideran un defecto, es más recurrente en ellas. Exponer cualquier dato cierto o no para poner en ridículo a los demás es su arma predilecta, hacer mala fama a cualquiera que le caiga mal o no responda a sus objetivos es suficiente para emprender una campaña denigrante contra alguien, no solo con sus compañeros, también se ha presentado algunas situaciones delicadas con docentes.

Durante el tiempo de esta investigación se presentó la situación de tres chicas de grado octavo que le bajaron los pantalones a un compañero solamente con la intención de ridiculizarlo, al ser interrogadas solo respondieron que *“es chistoso, y para saber que tan hombre es, y que ellas también pueden montarla”*. Sin embargo al observar por un tiempo la relación de estas chicas con el joven en cuestión, dos de ellas mantenían una relación de contacto físico muy cercano y permisivo con él, al interrogarlas porque permitían ser tocadas constantemente por él, una de ellas respondió que *“no le veo ningún problema me gusta que me toquen”*.



Fotografía 4.

Esta actividad de caricaturas permitió a muchos chicos y chicas compartir los apodosos o sobrenombres a los que se han visto sometidos y su origen, gracias a esta actividad se pudo manifestar por parte de los estudiantes que ésta es una forma de bloquear de algún modo el poder que cree que tienen los otros sobre sí mismo, aceptarse de manera honesta y tranquila con lo que se es físicamente permite prestar más atención a lo que se es mas allá del físico, cuando se reconoce las particularidades que los hace únicos ya no es unas pecas, una nariz grande, un pelo malo¹⁷, sino lo que los hace únicos y diferentes, y si se aceptan con humor ya no son motivos para burla, la intención de esta actividad era en primer lugar reírse de sí, aceptarse y quitarle poder al otro por medio de la propia aceptación.



Fotografía 5.

¹⁷ Expresión que utilizan los y las estudiantes de manera despectiva para referirse al cabello de los estudiantes afro.

Producción textual e investigación por parte de los estudiantes.

Este apartado es de especial importancia para la investigación, ya que nace del interés de los estudiantes de grado once que sienten una responsabilidad como los “grandes” del colegio con respecto a su aporte a la mejora de la convivencia, como estudiantes de muchos años en su mayoría de la institución ven la importancia de involucrarse en participar activamente con respecto a las situaciones de violencia que se presentan en la comunidad escolar.

Los estudiantes centraron su trabajo en dos ejes violencia y derechos civiles, realizaron un trabajo investigativo y actividades con chicos de la institución, también realizaron presentaciones, talleres de plastilina y entrevistas como producción.

El trabajo de investigación realizado por los estudiantes presenta enormes carencias teóricas, sin embargo es muy valioso en la medida que se centraron en la realización de actividades que llamaran la atención, y al presentarse a los estudiantes más allá del manejo del comportamiento de los más jóvenes fueron exitosas, ya que fueron preparadas, ejecutadas y analizadas por ellos mismos, este compromiso llamó la atención de manera positiva en los grupos donde se llevó a cabo, propiciando espacios de consciencia del otro y el efecto que la violencia ejerce sobre sí y los demás. (Anexo.3).

Los talleres e investigaciones realizados por estudiantes del grado 11 durante el 2017 sobre la violencia con grados de 7, fueron presentados por medio de historietas y videos.

Para consultarlas ingrese al siguiente link:

<https://www.pixton.com/es/from/comic/avtc54ab>

<https://www.youtube.com/watch?v=73SdN-dpuRU>

INSTRUMENTOS DE REGISTRO.

Diario de Campo.

Es la herramienta por excelencia que permite realizar un trabajo de reflexión constante, aunque presento un reto ya que la constante de escribir juiciosamente y con lujo de detalles no fue un proceso fácil, debido quizá a la falta de costumbre de hacerlo, quizá un vicio que muchos docentes presentan, el cual nos permitiría mejorar bastante el ejercicio constante de investigación asumido desde la práctica.

Llevar un registro constante y objetivo presenta grandes retos para la investigación ya que en muchos casos se presentaban las situaciones y era necesario un esfuerzo memorístico para contener los detalles más verídicos de éstas, ya que en muchas ocasiones pasaba bastante tiempo para poder registrar los acontecimientos de manera veraz. Sin embargo cada vez que se leían otra vez permitían comprender el entramado de la cotidianidad que se nos presenta de manera monótona a simple vista, pero también es un aliciente de continuar en el proceso de comprender y sentir la vida que atraviesa estas relaciones.

Otro aspecto significativo es la contrastación con los registros llevados a cabo con las versiones de los involucrados y testigos donde se presentan interpretaciones cargadas de afectos, emociones, prejuicios, etc.

Fotografía.

El registro fotográfico da cuenta de algunos momentos de investigación sin embargo no todos los participantes están en los registros ya no aceptaron ser fotografiados.

Blog.

Esta herramienta presenta los productos realizados durante la investigación y el trabajo de los estudiantes que se involucraron en este ejercicio. Este surge con la intención de hacer

más amena y práctica la presentación a los chicos de la institución donde puedan tener acceso a esta información y sean la excusa para futuros proyectos de investigación.

CAPITULO III.
ANÁLISIS DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

HALLAZGOS DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA.

A continuación se expondrán los hallazgos encontrados durante el tiempo de la investigación, sin embargo algunos son de conocimiento general donde no hace falta altos niveles de conocimiento científico y académico, pero son importantes nombrarlos.

En interminables ocasiones dentro del ámbito escolar se habla que los niños y jóvenes son el reflejo de sus familias, pero aunque esta tiene gran influencia en los modos de relacionarse a futuro, también es importante tener en cuenta la voluntad de elegir por parte de los jóvenes cuáles serán las formas en que se relacionará con los demás, a través de la observación y dialogo constante con los estudiantes puedo establecer que en muchas ocasiones se es bastante consiente de los actos y comportamientos violentos que se ejercen hacia el otro y sus consecuencias.

El contexto es definitivo para la construcción de relaciones interpersonales pero no estoy de acuerdo del todo con estas leyes universales ya que de acuerdo a la experiencia adquirida durante la realización de este trabajo, ya no solo nos remitimos a ese contexto que se encuentra ahí, en la vida cotidiana donde participamos docentes y estudiantes sino también al contexto que construyen los jóvenes de manera “voluntaria” en las redes sociales, en las tecnologías que en la actualidad les proporcionan mayores experiencias y la elaboración de contextos que están más allá de los alcances de la familia y la comunidad educativa.

Este nuevo escenario de construcción de relaciones presenta un universo que al ser habitado por un sinnúmero de variables nos plantea una infinidad de roles que van más allá de la imposición de roles establecido en la medida en que son ellos y ellas los que “eligen” sus gustos, de acuerdo a esto la gran influencia que se presenta mediante el uso de dispositivos tecnológicos (celulares, tabletas, computadores) que les permiten estar constantemente conectados a las rede sociales e información permanente periten al individuo conocer y fomentar acciones y experiencias que no siempre son de contacto físico, ni aprendidas en su entorno inmediato sino desde un contexto elaborado al que

somos ajenos muchos de nosotros donde no tenemos conocimiento de cuál es el uso que de estos se hacen.

Otro factor que aunque no es nuevo, no es un descubrimiento de esta investigación pero si de carácter colosal, son las formas e ideas de muchos docentes con respecto a los comportamientos violentos que se presentan en la comunidad estudiantil, mantener ciertas ideas retrogradadas del uso de la violencia como defensa por un género y de abuso por el otro no permite que se presenten de manera más efectiva oportunidades de superación de esta problemática que cada día toma más fuerza en las aulas de clase.

Estos comportamientos por parte de los docentes se ven reforzados a través del poder de la palabra de este que se impone se imparte a cientos de niños y jóvenes a lo largo de su día escolar, utilizar las ya conocidas y mortíferas frases de cajón, para cualquier proceso de transformación de las relaciones de género equitativas, justas e igualitarias, donde los niños y niñas tienen comportamientos establecidos y permisividades diferentes, donde se establece una línea marcada de quien es la débil y quien es el fuerte, y si alguno parece estar confundido será el blanco fácil de burla y escarnio público del docente y de los demás estudiantes.

Otro punto a señalar que considero de vital importancia es la baja efectividad de los programas de capacitación oficiales que se brinda las instituciones que presentan como objetivo, eliminar y superar los malos tratos entre los estudiantes, donde se convierten en charlas y repeticiones que no presentan nada impactante a los jóvenes que desde sus vivencias se presentan bajo un manto de dureza e interés mínimo ante este tipo de metodologías, perdiendo así su efectividad tanto en discurso como en la práctica.

La falta de compromiso de los padres en los procesos de cambio e indiferencia ante la responsabilidad de los actos de sus hijos, al igual que la responsabilidad de los docente es de vital importancia, aunque me mantengo en la postura de la capacidad de elección de los y las jóvenes, esta responsabilidad es fundamental, pero no solo por elección de ser responsables, sino que es el reflejo de una falta de capacidad del Estado para hacer cumplir

esta responsabilidad social no solo ante los niños, niñas y adolescentes sino ante la sociedad.

ANÁLISIS.

Incidencia de la Violencia Femenina en la Construcción de Relaciones Intersubjetivas.

“La condición vital de esa relación es el reconocimiento y cuidado del otro”.

Arteaga, 2012, pág. 21

Al culminar el tiempo de esta investigación, que tomo más tiempo del esperado para dar cuenta del trabajo realizado como requisito académico de mi proceso de formación , pero de continuidad en la práctica presenté los análisis a lo que llegué hasta la fecha de culminación de esta.

Los ejes fundamentales para realizar esta investigación como ya lo he señalado con anterioridad es la participación de manera horizontal de la investigadora y los investigados, esto permitió lograr una cercanía que alienta mi interés por las relaciones interpersonales en la actualidad.

El primer resultado que expondré a continuación es el ejercicio de comportamientos que se identifican fácilmente desde roles tradicionales y asignados por la anatomía en la que se ha clasificado el individuo masculino, siendo para efectos de la investigación los comportamientos violentos, agresivos, medición de fuerza y sobre todo el ejercicio del poder sobre los otros y otras por otro lado en un gran porcentaje la delicadeza, discreción, solidaridad, sumisión asignadas generalmente al género femenino, “sin duda que el fenómeno de la violencia es multifactorialmente determinado al igual como ocurre en muchas otras conductas del ser humano, en este fenómeno influyen factores biológicos, psicológicos, y socioculturales los que están en constante interacción” (Montenegro, 2009, pág. 90).

Sin embargo no es la verificación del cumplimiento de estos roles asignados la intención de este trabajo, por el contrario es la elección y adaptación de comportamientos socialmente

asignados a los hombres asumidos por algunas estudiantes de la institución Confederación Brisas del Diamante J.T.

Como resultado del análisis de la información recolectada pretendo desarrollar la idea sobre la apropiación y el ejercicio de comportamientos violentos ejercidos por las estudiantes es una reproducción de los estilos de dominio generalmente masculinos, Méndez (1997) al respecto:

La violencia se visualiza entonces como el último bastión de la cultura patriarcal; es decir, como el intento más básico y primario del hombre de reasegurar la diferencia y dominancia genérica en aquellas situaciones en que se ve amenazado por el terror de no ser suficientemente distinto a su mujer. Planteando que en aquellos momentos en que las mujeres buscan la igualdad, el hombre siente intensamente amenazada su masculinidad, recurriendo a la violencia física para mostrar la diferencia (pág. 26)

De acuerdo a esto los actos violentos de cualquier naturaleza empleados por las jóvenes estudiantes obedecen a una característica masculina básica que las aleja de posibilidades de asumir cualidades de diferencia con el otro(a) sin el deseo de eliminación del otro(a), de este modo “las mujeres se enfrentan entre sí inferiorizadas y, en efecto, se dominan unas a otras de distintas maneras, pero todas en rasgos específicos están sometidas a la opresión patriarcal, todas viven en cautiverio de género” (Lagarde, 1996. Pág. 84) naturalizando estos actos, donde no se cuestiona los efectos de estos; Maturana (1995):

En una cultura de violencia, las conductas violentas y el espacio psíquico en que surgen como conductas legítimas, son invisibles para sus miembros. Dada la invisibilidad de las conductas dentro de una cultura, no se reflexiona sobre la violencia dentro de una cultura de violencia (pág. 83).

Por consiguiente la violencia hace parte de la conducta humana como último medio de alcanzar objetivos, como medio de convivencia y de construcción de relaciones, aunque en ningún sentido de equidad e igualdad, sin embargo estas formas de relación no se pueden

negar dado que en algunos casos son de elección, pese a que a que estas no sean fáciles de comprender, por ejemplo las heridas causadas en el rostro como resultado de peleas son muy apreciadas por su imagen social bien sea de aprobación o rechazo. Maturana (1995) plantea:

La violencia es un modo de convivir, un estilo relacional que surge y se estabiliza en una red de conversaciones que hace posible y conserva el emocionar que la constituye, y en la que las conductas violentas se viven como algo natural que no se ve (pág., 83).

El fenómeno de violencia femenina responde también a la reproducción de lo que se vive y aprende en el seno familiar, pero también juega un papel importante la voluntad para dar espacio a estos actos de violencia es una elección que se hace para enfrentarse al otro(a) y así demostrar poder “las mujeres se miden entre sí patriarcalmente por la calidad de los seres con quienes se relacionan, por sus posesiones, habilidades y poderes (Lagarde, 1996. Pág. 82). y/o dominio sobre un territorio determinado, sea cual sea la motivación que genere actos violentos en las jóvenes, estos no surgen de la nada, según esto Kunsmann (1997) comenta:

La violencia es más que un hecho violento observable inmediatamente y trágico por lo general. Es todo el conjunto de condiciones que lo hacen posible, de formas de manifestarse, de hechos en los cuales se concreta, de consecuencias directas o indirectas que implica tanto a los agentes como a las víctimas. Es decir, la violencia es un proceso y no un hecho aislado (pág. 54).

Este ejercicio de poder frecuentemente está acompañado de niveles bajos de autoestima, debido a que estos comportamientos agresivos no solo buscan dejar claro quién “manda”, en donde “manda” sino también posibilita la compañía de sus pares, en algunos casos de estudiantes que se sienten protegidos y en otros temerosos de ser sus amigos, este tipo de comportamiento no es nuevo entre las chicas pero lo que si se presenta como una situación inquietante son los niveles de agresividad, de modo general y no por eso aceptado o

aprobado, las chicas ejercen un trato de aceptación o eliminación del otro(a) por diferentes motivos sean, por su vestir, hablar, mirar, rendimiento académico, consumo de sustancias psicoactivas, etc.

Al observar cuales son los criterios que llevan a las estudiantes a ser violentas se puede afirmar que son bajos los niveles de autoestima y aceptación propia que poseen en muchos casos, en consecuencia reaccionan de manera inmediata violentamente, del mismo modo son bajos los niveles de tolerancia al rechazo y la aceptación de la negación del otro(a) a ser dominado, como señala Maturana (1995):

En mi opinión, hablamos de violencia en la vida cotidiana para referirnos a aquellas situaciones en las que alguien se mueve en relación a otro en el extremo de la exigencia de obediencia y sometimiento, cualquiera que sea la forma como esto ocurre en términos de suavidad o brusquedad y el espacio relacional en que tenga lugar. Es la negación del otro que lleva a su destrucción en el esfuerzo por obtener su obediencia o sometimiento, lo que caracteriza a las situaciones en los que nos quejamos de violencia en las relaciones humanas (pág. 71).

Un ejemplo que argumenta la idea anterior observado durante la investigación fueron las peleas que se tornaban más violentas como reacción a la negación a darle el “pistazo” (aceptar el reto de pelear) de alguna compañera, “la enemistad y la opresión entre mujeres es tan intensa que aun entre semejantes se produce una desidentificación y un extrañamiento que hace de las mujeres seres incapaces de reconocerse”. (Lagarde, 1996. Pág. 83).

De las evidencias analizadas este era el comportamiento de algún modo esperado entre las problemáticas que se presentaban entre las chicas, cayendo de nuevo en estereotipos sexistas, sin embargo estos han ido modificándose y ya no solo presenciamos intimidación, sino agresión física por motivos que en muchas ocasiones para los docentes son absurdas pero para ellas representa toda una situación de tensión, goce o placer, asimismo la violencia psicológica que ellas ejercen en los otros y otras refuerzan sus acciones violentas,

es decir que las jóvenes no solo se limitan a la violencia psicológica sino que ejercen con mayor tenacidad la violencia física, Méndez (1997):

Es importante, por lo tanto explicitar que, desde el espacio de la violencia psicológica, lo que se ve a nivel clínico es que, una vez iniciado el conflicto y en la amplificación del proceso, tanto el hombre como la mujer pueden ser expertos en asestar golpes psicológicos intensos y muy precisos; aun mas, me atrevería a decir que, con no poca frecuencia y tal vez en compensación a la desigualdad física, la mujer tiende a ser mas experta en sus golpes de violencia psicológica (pág., 29).

Dentro de este marco la voluntad juega un papel importante en el momento de elegir infringir daño al otro, mediando de manera significativa las formas de relacionarse, construyendo así relaciones mediadas por un doble miedo, un primer aspecto es la posibilidad de ser agresiva y demostrar el poder y el no sentir miedo ante las consecuencias que pueda acarrear enfrentarse con el otro, quebrantando su voluntad, llevando al otro al límite de tener que enfrentarse para ratificar el poder de la primera, dejando huellas significativas en el rostro de la otra y en el propio como señal de fuerza y de lucha, de *guerrera*, como denominan los chicos a las jovencitas con cicatrices por peleas, estas en ciertos círculos las poseen de estatus.

Un segundo aspecto es la fuerza como velo de la baja autoestima que en su mayoría presenta, solo mediante la fuerza impuesta logra establecer relaciones con los otros, muchas veces denominados por ellas como un supuesto respeto y amistad, pero no es más que una relación basada en la búsqueda de protección de los otros, donde estos agentes se encuentran ante emociones y sentires ambiguos de afecto y miedo, vale la pena aclarar que son en estos espacios emocionales donde se presentan los actos violentos, “El entender, en su explicación cotidiana, como surgen estos actos violentos, agrega a lo anterior un nivel más profundo y dolorosos toda vez que la inmensa mayoría de las conductas o actos de violencia ocurre entre seres relacionados por el afecto” (Coddou. 1997. Pág. 56) y los que no accedan a brindarle su amistad, serán calificados de enemigo poniéndolos en un riesgo constante de ser violentados.

En las prácticas de comportamiento violento por parte de las chicas se ve reflejado esta idea de marcar muy clara y fuertemente la idea de ser distinta de los otros y otras valiéndose de la violencia como declaración de diferencia, llevándome a pensar que los discursos de diferencia de género al igual que toda la información a la que se ven expuestos los jóvenes son filtrados por su propia experiencia, dejándome una inquietud sobre lo que ellos y ellas interpretan por igualdad de género por ejemplo, esta idea se presenta en relación con los casos donde fue posible conocer el contexto familiar donde no hay evidencia de agresividad y familias nucleares establecidas, en este contexto fundamento el ejercicio de la violencia como elección voluntaria de relación con el otro.

Generalmente en el diario vivir establecemos juicios a priori de los comportamientos de los chicos y chicas se suelen asociar a las acciones que él o ella desarrolle al interior de su hogar como regla universal pero estos comportamientos que en primera instancia parecen no tener una explicación obvia para nadie, pero que existe una relación con los discursos actuales y su interpretación individual y colectiva.

La eliminación de la diferencia en los discursos que se escuchan en las aulas donde se hace énfasis en que somos iguales y se anula la diferencia, señalándola como la principal responsable de los conflictos no está siendo filtrada por tamices de valoración de respeto y riqueza de nuestra especie, por el contrario busca una masificación desde el discurso de derechos que alienta a las jóvenes a ser violentas y fuertes en el sentido negativos de ser igual a los hombres, rudos, de piel dura, que no llora, no siente daño, reprime, oprime, domina, etc.

Este es en primera medida los resultados de malas interpretaciones y/o niveles deficientes de información de los discursos de género donde lamentablemente es una constante y casi una idea encarnada en el pensamiento colectivo que la reivindicación y la cuestión de género solo compete a lo femenino, La categoría de género es adecuada para analizar y comprender la *condición femenina* y la *situación de las mujeres*, y lo es también

para analizar la *condición masculina* y la *situación vital de los hombres*. (Lagarde, 1996.pág, 29) siendo éste un motivo de empoderamiento negativo por parte de las chicas escolares de ser fuertes porque le escucharon decir a alguien que también tienen derechos, pero ¿en la práctica, los derechos femeninos son más valiosos que los masculinos?, esta pregunta me asalta constantemente. En especial cuando algún joven es agredido por una compañera pero le recuerdan los docentes y/o coordinadores que “no se iguale a ella porque ella es una niña, y hay que tratarla con cuidado”; este tipo de comportamientos que van más allá de la agresión física y psicológica de las chicas, están reforzadas por los mandatos y roles tatuados en las prácticas cotidianas entre los géneros.

Por lo tanto se hace urgente trabajar en crear lazos que propicien relaciones de equidad para los géneros superando los discursos excluyentes en los que caen en muchas ocasiones la reivindicación de derechos, como tarea prioritaria debemos trabajar en la comunicación, “en este sentido es en el que, frente a la violencia que se ha venido ejerciendo sobre ambos géneros, urge potenciar un poder intersexual que lo es también intercultural: el poder comunicativo” (Cortina, 1998, pág. 40)

De manera que, es preocupante los niveles de agresión física que se presenta por parte de las chicas en el contexto escolar y fuera de éste, es muy importante no perder de vista la violencia psicológica que estas ejercen hacia los otros y otros, sobre este aspecto la sexualización a la que se ha inmerso la sociedad deja expuesto todo el tiempo los comportamientos que se encasillan en la medida que surgen de manera negativa o positiva permitiendo y empoderando al individuo con un haz de poder señalador, brindándole material suficiente para ridiculizar y exponer al otro que se quiere destruir, es el caso por ejemplo de los comentarios por parte de las chicas hacia sus compañeros, “en las relaciones hombre/mujer, no es la violencia física la que la mujer acostumbra a utilizar, ¿Cuál es entonces el tipo de violencia más característico de las mujeres? Las agresiones a la identidad masculina, la humillación” (Izquierdo, 1998, pag.78).

Esta situación se torna complicada para las víctimas con la existencia de los medios tecnológicos (celulares, computadores, tabletas) y las redes sociales terminan siendo una realidad que traspasa la pantalla Montero (1997) expone:

Las consecuencias de la violencia, el horror, el sufrimiento, el duelo, el dolor que siempre la acompañan y que impide que la mayoría de la gente cometa actos violentos, no están presentes en el drama de entretenimiento televisivo. La violencia queda así, trivializada y reducida a algo enteramente gratuito, como si fuera un deporte competitivo. Esta es la imagen de la violencia que nuestros niños, adolescentes y jóvenes están adquiriendo como normal (pág. 19).

En estos contextos las relaciones interpersonales que construyen las jóvenes se fundamentan en la violencia, la coerción, la exposición del otro diferente, la marca del rostro como señal de fuerza, la interpretación adaptada a la realidad conveniente de los discursos de igualdad son la base de violencias femeninas que van en crecimiento y detrimento de años de lucha de reivindicación por una sociedad justa y equitativa.

Estas relaciones que se establecen entre la violencia y feminidad como reflejo y herencia (tal vez) del lado más oscuro masculino ponen en riesgo los cortos pasos que se avanza en la eliminación de las violencias de género, al aumentar la violencia femenina, aunque se busca una equidad de responsabilidades en la sociedad por ahora sigue estando la balanza más inclinada hacia el género femenino la responsabilidad de la crianza me pregunto ¿si estas chicas son más violentas hoy y el índice de embarazo adolescente va en aumento cómo será la próxima generación? ¿Cómo podemos crear los lazos que acerquen en igualdad de condiciones la crianza de los hijos y las oportunidades en distintos campos para la mujer y el hombre?

Pero no todo es tan lúgubre, en medio de estas situaciones que surgen y que nos inquietan a muchos, existe una transformación pequeña pero que a futuro puede ser de gran impacto, con relación a las formas de ver a las mujeres en la actualidad por parte de los chicos, muchos de ellos han sido contagiados positivamente por los roles que asumen las

mujeres, muchos de estos reivindican la labor de sus madres solteras, sus esfuerzos, la admiración de mujeres destacadas que juegan un papel importante para la sociedad, pero sobre este cambio aun existe una niebla muy oscura con respecto a las acciones violentas de sus compañeras y lo que ellos catalogan como ser mujer. No es claro para los chicos los comportamientos de ellas, manifiestan sentir una confusión sobre cómo deben actuar ante las diferentes situaciones que se presentan en la cotidianidad, “no les podemos devolver el golpe porque son niñas, pero ellas si nos pueden pegar” (comenta un estudiante); “así pues en relación a la violencia, es más importante el componente de género que el componente de sexo” (Izquierdo, 1998, pág. 75).

Se presentan relaciones humanas complejas, pero no por ello deben ser normalizadas, se presentan en momentos cruciales donde los procesos de construcción de identidad es muy fuerte y determinante para el futuro de estos chicos, a pesar de ser una etapa de experimentación y de elección no se puede perder de vista que la población donde se realizó el ejercicio de investigación presenta cifras elevadas de embarazos en adolescentes, pero no necesariamente se dan procesos de maduración y responsabilidad por ello, la sociedad de hoy presenta una prolongación en la moratoria etaria, y estos chicos no están excluidos de ello, al igual que la interpretación individual y de contexto de los discursos de igualdad, ellos también adaptan esta moratoria.

Por lo tanto existe un tiempo vital donde el ejercicio de la violencia puede ser más amplio y quizá se busque una igualdad en proporción de actos y comportamientos violentos en las relaciones interpersonales de estas chicas, esto no solo se observa por la búsqueda de prolongación de la juventud a la que nos vemos bombardeados todo el tiempo y en todo lugar sino por la transformación del cuerpo de las chicas que cada vez parece más rápido, casi prematuro, los cuerpo de las niñas de doce años corresponde a cuerpos desarrollados casi en totalidad haciéndolas propensas a la exhibición de sus virtudes físicas, poniéndolas en situaciones donde muchas de ellas parecen conocer muy bien lo que pueden conseguir por medio de su cuerpo, como primer territorio de goce, arma y medio de lograr objetivos materiales, de poder y placer.

En este sentido los modos de relacionarse con el otro están enmarcados por el desarrollo corporal de las chicas, la sexualidad a flor de piel no solo por la etapa en que se encuentran sino, también por los mensajes que las abordan todo el tiempo, el rompimiento de muchos tabúes, e ideas sobre las concepciones del cuerpo y su manejo, “la pérdida de la virginidad” con un amigo y no con un novio para evitar que se crea el dueño de su cuerpo y su vida, relaciones promiscuas por decisión propia para mayor experiencia, prácticas sexuales cada vez más arriesgadas, en muchas ocasiones por dinero sin concebir que esto sea prostitución porque se hace con amigos mayores; este tipo de experiencias las pone en un lugar de poder ante el otro, y las otras porque quizá no saben tanto, necesitan desplegar este poder en un territorio donde ellas sientan que son temidas y “respetadas”, valientes, se les ve en los patios buscando quien les da el “pistazo” que les permita hacer alarde de este poder, exponer a los demás en las redes hasta que no quede más remedio que pelear, se niegan a llorar si son muy lastimadas porque es señal de debilidad, no importa si le “rayan la cara”, es lo de menos, son más valiosas la reputación y las cosas materiales.

Todo este despliegue de fuerza física y dureza se levanta sobre cuerpos mediados de discursos dominantes de libertad, reivindicación, género, igualdad, justicia, educación, etc., cuerpos precozmente torneados, que buscan abrirse paso bajo la mirada de un gran público que nunca basta para llenar vacíos de amor propio que no las deja respirar hasta ver destruida a la otra o al otro, buscando un motivo simple y efímero para publicar pronto su nuevo estado en las redes. Estos comportamientos permiten obstaculizar un proyecto real de *sororidad*, como lo plantea Lagarde (1996):

El patriarcado obtiene de la confrontación enajenada entre las mujeres uno de sus mayores recursos de sobrevivencia: las mujeres se mantienen aisladas, divididas, antagonizantes y *enemistadas* políticamente como mujeres, como semejantes. Así, la mayor transgresión política de las mujeres en este sentido es su alianza, su coalición: la *sororidad*. (Pág. 83)

En estos contextos todos los días se libra la batalla de establecer o romper relaciones interpersonales con amigos y enemigos logrados por una mala mirada, o porque es bonita y

“sana” y hay que afinarla, porque es “lambona”¹⁸, porque se cree mucho, porque si y porque no, “la capacidad real de dominar a otras mujeres permite una válvula fantasiosa de aceptación del propio dominio, lo cual diezma su potencial de rebeldía” (Lagarde, 1996. Pág. 83)

Estas experiencias de violencia en las relaciones interpersonales que crean las estudiantes deben ser una alerta no solo por los actos que se evidencian sino por la responsabilidad que tienen las instituciones tradicionales que se han quedado rezagadas ante este fenómeno, si bien es cierto que en la educación oficial se llevan a cabo capacitaciones y taller en busca de minimizar esta problemática es poco el impacto que tiene en la comunidad escolar, esto sumado a los cambios en la familia, la crisis económica, y altos niveles de corrupción que alimentan estos focos de insatisfacción y reducen la posibilidad de proyectos de vida de calidad, Duschatzky y Corea (2002):

Para estos individuos las instituciones han dejado de ser anclajes de proyección de futuro y de construcción de identidades narrativas, de un orden simbólico integrador. En este marco entra en crisis el programa institucional de la escuela centrado en la “constitución de un sujeto universal” (citado en Di Leo, 2008, pág. 21).

Señalo sin embargo que el fenómeno de la violencia en los (as) jóvenes no son de entera responsabilidad de la escuela pero no se puede ocultar que en la actualidad pasan más tiempo en ella que en casa, en este sentido ¿Qué estamos haciendo? ¿cuando la escuela va ponerse al día con los jóvenes que asisten a esta? Castel (1997) “la escuela contribuye al proceso de descivilización: las heteroacciones, el bajo control de las emociones, las agresiones, la inestabilidad emocional, etc., se convierten en síntomas de la expansión del individualismo negativo (citado en Di Leo, 2008, pág. 21)

¹⁸—Término utilizado para nombrar a una persona que en algunos casos es colaboradora y en otros es entrometida en exceso.

Por ello se hace necesario replantear la formación que ofrece la escuela donde “los procesos de respeto y reconocimiento recíproco muestra el horizonte normativo en el que se construye la identidad” (Martínez, 1998, pág., 131). Permitiendo espacios donde se reconozca la interculturalidad, lo intersexual desde el poder comunicativo (Cortina, 1998).

Consideremos y tengamos muy en cuenta que la educación atraviesa el cuerpo y este cuestiona la educación, “el cuerpo, la afectividad, la cognición y la comunicación, son fundamentales para la reconstrucción del horizonte moral de lo que debemos hacer y lo que nos podemos exigir (Martínez, 1998, pág., 131).

CONCLUSIONES.

Volviendo la mirada hacia atrás y observar las motivaciones que originaron esta investigación es inevitable omitir la responsabilidad que cae en el individuo cuando a través de los lentes de la crítica observa una situación específica, allí nace y se fortalece el pensamiento y accionar crítico, Butler (2009):

Cuando el “yo” procura dar cuenta de sí mismo, puede comenzar consigo, pero comprobará que ese “sí mismo” ya está implicado en una temporalidad social que excede sus propias capacidades narrativas; a decir verdad, cuando el “yo” procura dar cuenta de sí sin dejar de incluir las condiciones de su emergencia tiene que convertirse, por fuerza, en teórico social (pág., 19).

La violencia como factor de construcción de relaciones de poder femenino desde una posible adaptación de comportamientos y roles tradicionalmente usados y asignados al género masculino, son características que se presentan en la cotidianidad del contexto escolar, que pueden presentar un retraso o recrudescimiento en el camino de transformar las relaciones humanas que construyen la sociedad actual.

La importancia de la transformación social, emocional y racional que se realiza de manera conjunta e individualiza determina una fuerte influencia en los roles que se asumen por identificación y elección, pero es muy importante considerar en que medida estos mismos discursos pueden solapar situaciones que afectan las relaciones interpersonales mediadas por adaptaciones de comportamientos violentos por parte del género femenino.

La adaptación e interpretación de estos discursos pueden ser referentes para la creación de dispositivos de control ejercidos bajo esquemas violentos en las maneras de asumir y estar en el mundo, seguido a esto es de esperarse que los mensajes que los discursos de apropiación y empoderamiento puedan ser mal interpretados y fomenten diferencias abismales entre géneros y orientaciones que retrasen u obstaculicen un progreso en la calidad de vida.

Es fundamental trabajar de manera equilibrada procesos de formación en equidad y justicia de géneros y fortalecer el autoestima de las y los jóvenes desde la perspectiva de los cambios tan abruptos en cuanto a comunicación y tecnología; la sexualización de la sociedad, el cuerpo como instrumento, como medio para un fin inmediato, la pronta incursión en prácticas sexuales y comportamientos violentos como otras formas de relacionarse.

Se propone repensar los horizontes educativos teniendo en cuenta las características, cualidades y defectos de los (as) jóvenes que asisten a ella, revertir la idea de la escuela como reflejo de la sociedad a la idea práctica de la escuela como la sociedad que queremos. Transformando la energía que implica cualquier ejercicio de violencia en una violencia de transformación.

Para concluir este trabajo se sugiere e indica la urgencia de cambios en las estructuras fundamentales donde se desarrollan las relaciones interpersonales que serán los principales ejes de las relaciones en la sociedad, cuestionarse sobre el papel de la escuela para mitigar de forma efectiva en la cotidianidad el fenómeno de la violencia de géneros, fomentando prácticas de cuidado de sí y de los otros para crear expectativas de futuro y búsqueda de identidades fundamentadas en el autoestima y respeto.

RECOMENDACIONES.

Los resultados de este trabajo surgen con el reconocimiento de la importancia de la investigación en nuestro ámbito académico más allá de cumplir con un mero requisito burocrático de titulación sino por el contrario y desde la profesión docente de la importancia de la investigación en el ámbito escolar. A continuación presento las recomendaciones y sugerencias que considero pertinentes para mejorar y fortalecer los campos de investigación para los espíritus curiosos.

En primera medida trabajar desde la formación superior en la capacitación de los docentes que sienten la necesidad y el gusto por la investigadores de educación primaria, básica y media desde su experiencia en el aula, sobre este aspecto considero que existe una deuda con ellos ya que se percibe una inferioridad en estos temas restándole importancia y dejando el ejercicio investigativo a los doctos de la educación superior, es preciso llenar estos vacíos en virtud del desarrollo y avance de la educación continua.

Es necesario brindar espacios y herramientas para fomentar proyectos de investigación constantes para los docentes y los estudiantes de los últimos grados de la educación básica de los colegios para fundamentar la investigación académica y científica.

Un segundo aspecto de importancia colosal, es la creación de programas de prevención continuos sobre el uso de la violencia, violencia de géneros, adicciones, etc., que estén a la altura de la producción investigativa y académica que produce las universidades públicas para llevar a cabo en los colegios oficiales, que se adapten a la realidad que se presenta, lamentablemente muchos de los programas y capacitaciones que abordan estas temáticas no tienen gran impacto y muchas solo tienen el interés de cumplir y ganar un contrato sin ninguna responsabilidad social real.

En tercera medida sería interesante desarrollar investigaciones sobre los comportamientos que presentan los hijos de aquellas mujeres pioneras en el empoderamiento del género femenino y la transformación de las relaciones interpersonales que se presentan en la

actualidad, este interés surge ante la confusión en la que se ven inmersos los chicos con respecto al comportamiento de sus compañeras, esta experiencia podría formular alternativas de procesos de construcción de identidad no violentos.

Otra recomendación está enfocada en la investigación sobre los imaginarios e interpretaciones de los discursos feministas, de igualdad y empoderamiento que se presentan en las distintas capas que constituyen la sociedad, su impacto en las relaciones sociales y en la obtención y ejercicio de poder, desde el estudio de la transformación del cuerpo y con su relación con medio.

Crear grupos idóneos que puedan prestar acompañamiento efectivo a las distintas situaciones a las que se ven abocados las instituciones educativas que desbordan los escasos recursos humanos de atención, es el caso de insuficiencia de personal de orientación para la atención de los casos que lo requieren.

Por último pero no menos importante un acercamiento real de la educación e investigación superior y la básica.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS.

Banditer. E. (2004). *Por mal camino*. Madrid: Alianza.

Buitrago. Y. (2016). *El maltrato hacia el hombre: una problemática invisible en Iberoamérica*. Bucaramanga: Universidad Cooperativa de Colombia.

Butler. J. (2001). *El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.

Butler. J. (2009). *dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Castells y Subirats. (2007). *Mujeres y hombres. ¿Un amor imposible?* Madrid: Alianza.

Castro C. (2012). *Pandillismo y violencia escolar femenina en el barrio y su proyección a la escuela*. Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación, vol. 4, issue 8.

Díaz-Aguado M. (2004). *Prevenir la violencia de género desde la escuela*. Revista de Estudios de la Juventud, vol. 86 pp. 31-47

Díaz-Aguado. M. (2006). *Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia*. Revista de Estudios de Juventud, issue 73 pp. 38-57

Elliott, J. (1990). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.

Elliott, J. (2000). *EL cambio educativo desde la investigación –acción*. Madrid: Morata.

Fisas. V. (1998). *El sexo de la violencia. Género y cultura de la violencia*. Barcelona: Icaria.

García M. (2005). *Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10 pp. 1005-1026

Hurtado E. (2012). *Violencia como estrategia, para formar liderazgo estudiantil*. Pensamiento y Praxis, vol. 1 pp. 60-69

Kornblit. A. (2008). *Violencia escolar y climas sociales*. Argentina: Biblos.

Lagarde. M. (1996). *Genero y Feminismo*. Madrid: Horas y horas.

Lagarde. M. (s.f). *Identidad de género y derechos humanos la construcción de las humanas*.
https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/marcela_lagarde/construccion_humanas.pdf

Machado y Guerra. *Violencia en la escuela*. Dossier Gumilla, issue SIC 715 (2) p. 8.

Maturana. H. (1997). *Violencia. En sus distintos ámbitos de expresión*. Chile: Dolmen.

Secretaria de la Mujer. (1990). *La violencia: lo impensable, lo impensado*. Bogotá: Casa de la Mujer.

Serrano. A. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*, Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia .

Toldos Romero. M. (2013). *Hombres víctimas y mujeres agresoras. La cara oculta de la violencia entre sexos*. Madrid: El árbol del silencio.

Segarra y Carabí. (2009). *Nuevas masculinidades*. Barcelona: Icaria.

Wieviorka M. (2006). *La violencia: destrucción y constitución del sujeto* *Espacio Abierto, vol. 15, issue 3 pp. 239-248

Zacarés. J. (2009)el desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de psicología*, 2009, vol. 25, nº 2 (diciembre).

ANEXOS.**Anexo 1. Entrevista. Se transcribió una de las entrevistas.**

Mayo 2017

Percepción de Violencia y/o Agresión Femenina.**Información**

Nombre	Yineth Bolaños
Edad	14 años
Grado	Noveno
Usted vive con	Mi mamá, el marido y mi hermana
A participado en peleas, explique	
Tiene marcas en el cuerpo debido a la pelea, cuales	

Por favor responda desde su experiencia o percepción cada una de las siguientes preguntas, tómese el tiempo necesario para responder, sus opiniones son confidenciales esto quiere decir, que nadie más leerá lo que usted escribe. Sus respuestas son muy importantes por eso le pido su sinceridad y honestidad en las respuestas. Use las palabras que generalmente usa, no hay ningún problema.

PREGUNTA	RESPUESTA
1. ¿Cómo define usted la violencia que se presenta en el colegio?	Pues se pelea por no dejarse, peleando se muestra que no le dan a uno fácil, sino pelea se la montan.

2. ¿Cree usted que las mujeres son más violentas o agresivas en la actualidad?	Una de mujer ya no se puede dejar, porque el hombre si le pega a uno sin mente, una ya le toca pararse.
3. ¿Qué significa ser mujer en su medio social?	Las mujeres trabajan duro, toca cuidar la casa, a veces los hombres creen que uno es solo para farra y sexo, pero hoy las mujeres son las que los manejan.
4. ¿Cree que la violencia que utiliza la mujer es igual o diferente a la de los hombres? Explique	Diferente, la mujer es más viva para manejar al hombre, el hombre se cree todo macho, pero una mujer lo puede fregar por las emociones.
5. ¿Dónde y cómo se aprende a ser violenta?	Un poco en la casa porque la mamá, le pega a uno si uno sale a la calle lo quieren robar y una no se deja, y en el colegio cuando toca pistaso.
6. ¿Cree usted que la violencia se relaciona con el nivel económico?	SIN RESPONDER.
7. Cuando se habla de igualdad entre hombres y mujeres ¿a que se refieren?	Que ambas pueden trabajar y pues que a los hombres les toque cocinar también.
8. ¿Cuál cree que es el papel de la mujer en la sociedad?	SIN RESPONDER
9. ¿Cuáles son las ideas que en su crianza le han enseñado de lo que una mujer es y hace?	Las mujeres son verracas, pueden criar un hijo sin el papá.
10. ¿Cómo es el trato de sus amigos y compañeros con usted?	Pues a veces son bien, pero a veces me la montan porque disque soy muy flaca, cuando hay pistaso a veces lo cuidan a uno.
11. ¿Cómo la hace sentir este trato?	No me gusta que me la monten por flaca, porque hay mas gente flaca y no les dicen nada.
12. ¿Cuándo usted utiliza groserías, burlas o agresión física, como se siente en el momento?	Cuando uno le pega a otro uno como que se desahoga, cuando una es grosera eso como que depende de la confianza que uno les tenga.

13 ¿Cómo se siente después?	Después de pelear, pues uno queda como pensando si después toca defenderse o ya para la cosa.
14. ¿Cómo cree que la violencia influye en las relaciones afectivas?	SIN RESPONDER
15. ¿Cuál cree que será el impacto de la violencia en su futuro?	SIN RESPONDER
16. ¿Cuál es el principal motivo de las mujeres para ser violentas? ¿Esto justifica usar la violencia?	Pues uno debe mostrar que uno no se la deja montar de nadie, pues no debería uno pelear pero hay que mostrar quien manda en su lugar.
17. ¿Cuál es la relación de la violencia y el cuerpo femenino?	No se.
18.¿Cree que los hombres son víctimas de la violencia femenina?	A veces la novia de un amigo le pega, yo le dogo que no se la deje montar que él es el hombre.

Anexo 2. Propuesta de Observatorio De Género y Violencia

NOMBRE DEL PROYECTO:	OBSERVATORIO DE GÉNERO Y NO VIOLENCIA (programa piloto)
RESPONSABLE:	Nelly Johanna Infante Forero. Docente Ciencias Sociales. U. Distrital. Especialista en Educación y Orientación Familiar. FUM
TITULO:	CUERPO SIN VIOLENCIA
JUSTIFICACIÓN:	<p>Teniendo en cuenta las características de la población escolar del colegio y los diferentes tipos de conflictos que se presenta en el diario vivir, surge la necesidad de responder a las realidades que se presentan en las relaciones de género y el impacto que éstas desencadenan en la sociedad, el observatorio busca caracterizar las dinámicas en las relaciones interpersonales que se presentan en la cotidianidad y, como estas tienen un impacto en la identidad que construyen como sujetos de género, que le permite entender su ser y la forma de estar en el mundo.</p> <p>Para la elaboración de esta propuesta se tiene en cuenta los resultados que surgieron de la Jornada de conciliación realizada en 2015, donde la existencia de alto porcentaje de conflictos se presenta entre edades de 8 a 14 años, donde la tipología de conflicto presenta 30 casos de irrespeto y 15 casos de intolerancia. Las relaciones donde más se presenta conflicto según los datos obtenidos son de 24 casos entre amigos y 18 entre compañeros. Las principales agresiones con 24 casos son las más frecuentes y 17 casos de agresión física que corresponde a casi un 10% de la población del colegio, estos conflictos generalmente se presenta en mayor porcentaje dentro del aula de clase.</p> <p>El observatorio busca como eje fundamental propender por una formación de la NO VIOLENCIA, teniendo en cuenta que en nuestros espacios académicos generalmente impartimos conocimientos que nos refieren a la historia de guerra pero por diferentes circunstancias (tiempo, contenidos, perspectivas, enfoques, gustos, etc.) no hacemos énfasis en esta forma alternativa, dicho espacio pretende propiciar en los participantes otras alternativas de resolver los conflictos haciendo participe la oportunidad de formación del programa HERMES de Cámara y Comercio de Bogotá, que en la actualidad capacita a docentes y estudiantes como Conciliadores, de este modo el observatorio busca aportar desde este espacio posibilidades de una convivencia de calidad, respeto y paz.</p>

OBJETIVOS:	<p>Objetivo General</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Establecer el Observatorio de Género y No violencia como un espacio de construcción de conocimiento y consciencia de sí mismos y del otro, que permita a los participantes ser actores propositivos que propendan por una convivencia de calidad. <p>Objetivos específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Caracterizar las realidades del entorno en el que los jóvenes experimentan y construyen identidad. ✓ Identificar por medio de actividades las necesidades que existen en la población escolar para mejorar la calidad del clima escolar. ✓ Vincular el cuerpo-mente-emoción como territorio de paz en los procesos de construcción de género y su proyecto de vida.
METODOLOGÍA:	<p>La metodología que se utilizara para dar cuerpo al observatorio es el análisis de discurso e interpretación de estos, para lograr potenciar canales más acertados de comunicación, utilizando como fuente la recolección de información por parte de la docente a lo largo de las fases del observatorio por medio de narraciones, creaciones artísticas y en especial el estudio de caso proporcionados por los estudiantes.</p> <p>Con un enfoque diferencial de género¹⁹ que permite una participación activa de los estudiantes, buscando identificar las necesidades de la población desde una perspectiva de hombres y mujeres, “Se entiende como el “método de análisis, actuación y evaluación, que toma en cuenta las diversidades e inequidades de la población en situación o en riesgo de desplazamiento, para brindar una atención integral, protección y garantía de derechos, que cualifique la respuesta institucional y comunitaria”. Involucra las condiciones y posiciones de los/las distintos/as actores sociales como sujetos/as de derecho, desde una mirada de grupo socioeconómico, género, etnia e identidad cultural, y de las variables implícitas en el ciclo vital - niñez, juventud, adultez y vejez”.²⁰</p>
FECHAS:	<p>Cronograma</p> <p>Fase 1: Reconocimiento de sí y del otro²¹. (Semanas 1 a 7)</p>

¹⁹ http://www.hchr.org.co/acnudh/index.php?option=com_content&view=article&id=2470:un-gran-proceso-&catid=76:recursos

²⁰ www.minsalud.gov.co

²¹ En su mayoría las actividades que se llevaran a cabo son tomadas de programas y proyectos que se han realizado en otros países y contextos que han trabajado por largo tiempo con los temáticas que propongo.

FECHA	ACTIVIDAD	OBJETIVO
Abril 27	Presentación del programa, para esta primera sesión se invitaran todos los estudiantes que harán parte del proyecto, se dará a conocer el cronograma. Actividad de integración "Saludo con diferentes partes del cuerpo", también se dibujara la familia.	Conocer en que consiste el programa, sus beneficios y reconocer al otro.
Mayo 04	En esta sesión participan los estudiantes en la cual darán nombre al observatorio, se realizara la actividad "Roles y Estereotipos diferenciales".	Diferenciar los atributos según el género asignados por la sociedad o razones biológicas.
Mayo 11	En esta sesión se realizara la actividad "elegimos profesión" en la cual los estudiantes expresaran sus sueños y deseos pero también desde la perspectiva del otro género.	Identificar las profesiones que se consideran femeninas o masculinas y su efecto en la sociedad.
Mayo 18	En esta sesión se realizara la narración escrita de la historia de vida personal. Dibujaran su silueta utilizando convenciones cartográficas para ubicar experiencias de dolor y de felicidad.	Sensibilizar a los estudiantes frente a su realidad y la oportunidad de transformación.
Mayo 25	En esta sesión se trabajara en torno de los mitos del amor, analizando las formas sociales que se han presentado en las relaciones de pareja y su justificación con la	Identificar y desmitificar los estereotipos de amor en pareja y violencia de género.

		violencia de género. Actividad “¿límites o realidad” y análisis de canciones.	
	Junio 01	En esta sesión será de orden más teórica donde se presentara los tipos de violencia que se presentan en la cotidianidad con la actividad “identificando tipos de violencia”	Sensibilizar a las estudiantes sobre los tipos de violencia y el efecto que tiene en sí mismo y en el otro.
	Junio 08	En esta sesión se continúa con la identificación de tipos de violencia y alternativas de solución pacífica. Actividad “análisis de casos”	Identificar situaciones de violencia y proponer posibles soluciones pacíficas,
	Julio 07	Los estudiantes realizaran entrevistas a padres, estudiantes y docentes sobre la percepción de violencia en el colegio.	Identificar como el otro siente y vive la violencia.
	Julio 14	Se analizara junto con los estudiantes las opiniones recogidas y buscar alternativas que tengan un impacto en la comunidad.	Analizar las percepciones del otro y proponer cambios.
	Julio 21	De acuerdo a los resultados se realizaran la propuesta que presentaremos conjuntamente para el colegio.	Propiciar en los estudiantes oportunidades de creatividad pensando en la comunidad como sujeto activo de transformación.
		Fase 3	
	Julio 29	Se iniciara la elaboración de la	

	propuesta para presentar tentativamente en dos semanas.		La primera fase pretende convocar a estudiantes de los grados 6, 7 y 8 de la institución para hacer parte del observatorio, este grupo está
<p>conformado por estudiantes que presentan algún nivel de baja autoestima, situaciones conflictivas de comportamiento y otros que no reportan situaciones particulares, esto permite tener diferentes perspectivas de la visión de su sentir desde su realidad. En esta fase se busca iniciar un proceso de reconocimiento de sí mismo y del otro, en estos encuentros se pretende construir desde lo local –el propio cuerpo- y su relación con el entorno, simultáneamente conocer, comprender y apropiar conceptos que permitan llevar a cabo en la vida práctica y cotidiana.</p> <p>Esta fase se desarrollara en encuentros de vida y experiencia, a través de actividades de sensibilización y de reconocimiento de su sentir y expresar. En esta primera fase se realizaran sesiones separadas por género, con el fin de propiciar un ambiente de confianza dada las formas de relacionarse entre ellos.</p> <p>Fase 2: Caracterización del entorno y sus necesidades (semana 8 a la 10)</p> <p>En esta fase se busca que los participantes realicen encuestas y entrevista a diferentes actores que hacen parte de su entorno inmediato para establecer cuáles son los imaginarios que existen sobre las formas de relacionarse, dichas entrevistas se aplicaran a los diferentes entes que hacen parte de la comunidad educativa.</p> <p>También se desarrollaran actividades de caracterización de los estudiantes desde los diferentes roles que ejercen o que deben asumir.</p> <p>Fase 3: Creación y aporte</p> <p>En esta fase se pretende generar una creación colectiva que exponga a la comunidad educativa los avances del proyecto, esta presentación surgirá de la opinión y trabajo de los estudiantes a lo largo de las sesiones previas.</p> <p>Los encuentros están programados para llevarse a cabo los días miércoles de 11:20 am a 12.15 m, desde el mes de abril hasta el mes de septiembre, los encuentros se llevaran a cabo en las instalaciones del colegio en el salón de Ciencias Sociales B5.</p>			
BIBLIOGRAFÍA:	<p>http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/04/boletin3etnicos.pdf</p> <p>WalterosRange, Diego Andrés. Colaborador. Identidades, enfoque diferencial y construcción de paz. Universidad de Bogotá</p>		

Jorge Tadeo Lozano. Observatorio de Construcción de Paz. : Fondo para la Sociedad Civil por la Paz, la Democracia y los Derechos Humanos (FOS Colombia). – 2012 (Serie documentos para la paz N° 3).

Segarra, Marta; Carabi, Angels. *Nuevas masculinidades*. Icarías Editorial, s.a. 2000 Barcelona.

De machos a hombres. Violencia de género y desplazamiento forzado. Promotora juvenil Campaña lazo blanco.

Banditer, Elizabeth. *Por mal camino*. Alianza editorial. Madrid 2004

Butler, Judith. *Deshacer el género*. Editorial Paidós, Barcelona 2006

Meertens, Donny. *GÉNERO, DESPLAZAMIENTO, DERECHOS* en
<http://www.piupc.unal.edu.co/catedra01/pdfs/DonnyMeertens.pdf>

Actividades tomadas de:

http://www.educarenigualdad.org/media/pdf/uploaded/material/306_u-d-violencia-de-gxnero-secundaria-pdf.pdf

Anexo 2.1 Desmitificando el amor.

Lee las siguientes preguntas y responde según lo que tú piensas.

¿Crees que los chicos tienen una idea del amor que se aleja de la realidad?

Si una chica vive en una relación de amor ideal, ¿Qué valor tiene su opinión? ¿Qué tipo de atención recibe de su chico? ¿Este tipo de relación le proporciona felicidad y alegría?

¿Cuál es el objetivo del maltrato y sus consecuencias?

¿Cómo actuarías si una amiga o amigo está en una relación insana?

¿Cómo te gustaría que actuaran tus amigos si estas en una relación toxica?

¿Cómo crees que debe ser una relación de pareja sana?

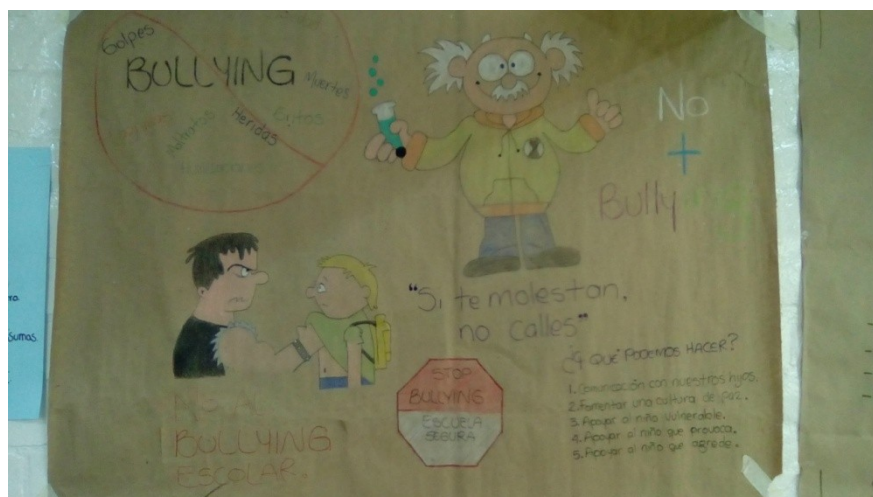
¿Qué estarías dispuesta/o hacer si estas en una relación no sana?

Nombre: _____ Edad: _____

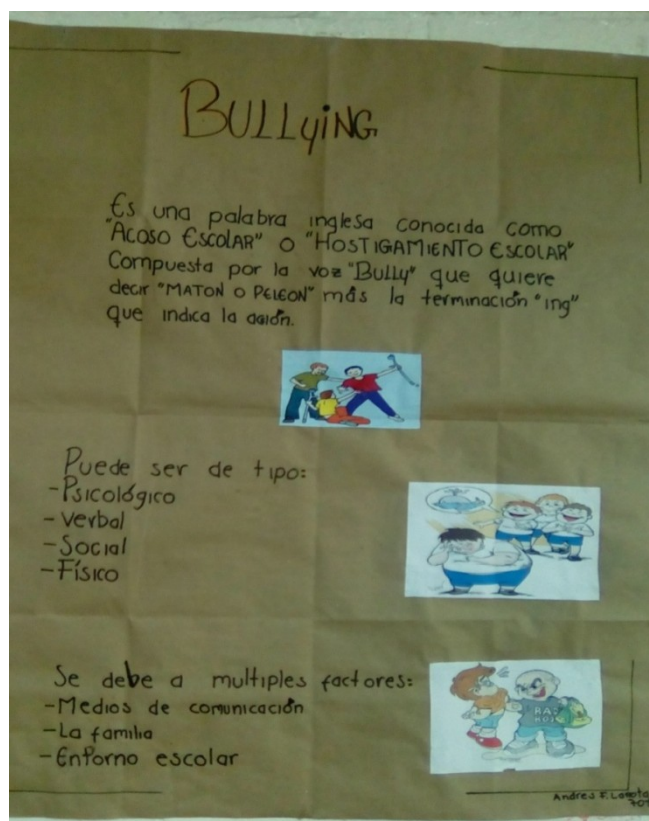
Anexo 2.2 DECÁLOGO DE UNA BUENA RELACIÓN.

ENUNCIADO	V	F	OBSERVACIÓN
Si es tan celoso conmigo es porque me quiere de verdad.....			
Amar es sufrir			
El amor es algo mágico			
Los chicos y las chicas viven el amor de forma diferente			
No podre ser feliz si no tengo una relación de pareja			
Sacrificaría cualquier cosa por amor			
Con mi amor hare que cambie y todo irá bien....			
El amor lo puede todo			
Alguna vez me ha humillado pero yo sé que me quiere...			
El amor es lo mas importante en la vida			

Anexo 3. Producción textual.



En los talleres los chicos realizaron carteleras donde expresaban situaciones cotidianas en la institución CBD. J.T donde se presenta violencia de cualquier tipo.



También realizaron carteleras sobre los principales temas que consideran que generan comportamientos o acciones violentas.

